



APÉNDICES.





APÉNDICES.

NÚMERO I.

Relacion de lo sucedido á la real armada del Rey nuestro Señor, de ques capitan general el Duque de Medina Sidonia, desde que salió de la Coruña, adonde se recojió despues que salió de Lisboa con el temporal que le dió, escrita por el contador Pedro Coco de Calderon.

Salió de la Coruña á veinte y dos de Julio con 151 vageles en esta forma:

23 galeones, 43 naves. 26 urcas, 4 galeazas, 4 galeras, 20 pataches, 10 çabras, 11 carabelas, 10 faluas.

De portada todos los navios de 62.278 toneladas.

Treinta mil hombres de mar y guerra.

Hízose á la vela, y aunque con tiempo corto, fué haciendo viaje en demanda de las Orlingas, nueve leguas de la baia de San Miguel y Montebai en Ingalaterra, cerca del cabo de Langoneos questá al canal de San Jorge, ques entre Irlanda y Escocia y la dicha Ingalaterra.

Lunes 25 del dicho se levantó viento muy recio y la armada fué haciendo su viaje, y martes á 26, dia de señora santa Ana, faltaron las galeras y la nave nombrada Santa Ana, capitana de Juan Martinez de Recalde. Iban en ella el capitan Juan Perez de Mucio y noventa y ocho personas de mar y el maestre de campo Niculas de Isla con ducientos y ochenta y cuatro soldados, y el contador Pedro de Igueldo dicen llevaba cincuenta mil ducados del dinero de S. M. en oro.

Á los 30 del dicho Julio se descubrió el Cabo de Lisarte, y navegando hasta las cinco horas de la tarde, á este tiempo, estando atravesada nuestra armada en el cabo de Gudiman, á cuatro leguas de tierra, se metió un patache inglés á reconocerla, y el capitan Ojeda con su nao y algunos pataches le fué dando caza hasta que se metió en tierra. Al anochecer descubrimos á sotaviento la armada del enemigo que estaba amainada, la



cual, por hacer neblina y ser tarde, no pudo ser bien reconocida. Mandó el Duque al capitán Vicencio fuese aquella noche por el armada, dando orden se pusiese de batalla, porque á la mañana amanecería el enemigo sobre nosotros. El Duque amainó de romania las velas y quedó aquella noche surto para esperarla; al salir la luna, que sería á las dos de la mañana, hizo el enemigo vela y nos ganó el viento, dejando cinco naves bordcando á nuestra vista para que se creyese estaba allí la demas armada.

Domingo por la mañana, 31 del dicho, estando á barlovento la armada enemiga, el Duque hizo con la nuestra muestra de quererle ganar el puerto: era viento Oeste, y así orceó la Capitana real lo posible sobre él. Vino la del enemigo en popa la vuelta della á sobreviento, que eran 20 galeones gruesos de quinientas hasta ochocientas toneladas, y hasta cincuenta de á ducientos y trescientas, y particularmente muy bien artillados y marinados y beledos, y el Duque viró por no desamparar la retaguardia, y se puso en orden de batalla esperando la armada del enemigo. La cual venía puesta en ala con muy buen orden, y dos naves della vinieron á reconocer la nuestra la vuelta de su puerto y, hecho, se volvieron la de su capitana, la cual amainó el trinquete y por el mismo borde de tierra envió cuatro naves, una de las cuales era su Almiranta, á que trabasen la escaramuza con la nuestra y las demas naves de nuestra retaguardia, y así la cañonearon juntamente con el galeon San Mateo, el cual, metiéndose á orza cuando mas podia, sin disparar pieza, las esperó deseando le aborasen. Salió la Rata en que venía D. Alonso de Leiva en busca de la capitana enemiga, que así mesmo se dejó amollar en popa la vuelta suya. No se pudieron cañonear á causa de que la enemiga, recelándose le aborasen San Mateo, dejó á la nave Rata y le acañoneó, y el viento arronzando á D. Alonso de Leiva, no le fué posible pasar con su designio adelante, á quien cañonearon otras naves enemigas haciendo él lo mismo.

La Almiranta real fué quien mas se aventajó este día, porque peleando la mayor parte del, resistió á toda la furia enemiga. Como diestro marinero, Juan Martínez de Recalde recogió todos los navios guardando su retaguardia, acañoneándose siempre con ocho navios de los mejores del enemigo. Viendo el Duque no le quería embestir el enemigo, siguió su derrota. A Juan Martínez le pasaron el árbol del trinquete de proa con dos balazos y las ostagas mayores, el estai mayor y el de gavia, y de uno le hirieron al capitán Pedro de Icarña y á otros. Así mesmo la nave almiranta de Miguel de Oquendo se señaló este día, y de otro balazo le llevaron una pierna al alférez del capitán Gliego. Esta mañana arribaron huyendo afrentosamente algunos navios, hasta que de la capitana les dieron



voces que fuesen á orza la proa al enemigo. A medio día cesó la escaramuza sin otro daño. El Duque, reconociendo que el intento del enemigo no era abordar, sino cañonearse, ganó el viento y siguió su viaje con viento Oeste fresco, y este mismo día á las 5 de la tarde se encontró la capitana de Don Pedro de Valdés con la nao Santa Catalina de su escuadra, y al investirle, se le rompió á la capitana le bauprés por los tamborettes y le echó el arbol del trinquete sobre el mayor, á causa de habersele rotpido el estai, y tiró una pieza pidiendo socorro, y volvió el Duque sobre ella atravesándose á la trinca para esperalle, y la nao de Don Pedro giró la proa á la mar: amainaron algunas naos para socorrella y dos galeazas, y por la mucha mar no osaron darle cabo. Envió el Duque dos pataches á sacar la gente. Llegados á bordo no quiso Don Pedro desampararla, porque dijo la podia aderezar, lo que visto por el Duque, y que la armada estaba tan adelante, le fué forzoso seguir su viaje, y desde ahí á dos horas se oyeron disparar tres ó cuatro piezas. No se ha sabido del otra cosa mas de haberle tomado el enemigo. Llevaba la nave lo siguiente: el general Don Pedro de Valdés, el capitan Vicente Alvarez, dueño de la dicha navé; ciento y veintiocho personas de mar; cincuenta mil ducados que llevaba de S. M.; el capitan Don Alonso de Zayas y 122 soldados de su compañía, el capitan de Don Vasco de Silva y 84 soldados de su compañía de Don Antonio de Herrera y otros 20 de la de Don Juan de Ibarra.

Este mismo día á las dos horas de la tarde, poco despues de la degradia de Don Pedro, se voló la nave San Salvador, almiranta de la escuadra de Oquendo, con la pólvora que se habia sacado para pelear sobre las cubiertas. Dicen que el capitan Pedro de Pliego dió de palos á un artillero alemán, el cual se fue abajo diciendo estaba una pieza mojada de la mar y que era necesario disparalla, como lo hizo, y arrojó el botafuego dentro del barril de la pólvora. Volaronse las dos cubiertas de la popa y mas de ducientas personas, y entre ellos el alferez Castañeda que estaba de guardia á la pólvora. Abriose la nave por la popa y proa; echaronse muchos á la mar do se ahogaron; salvose la gente principal en cuatro pataches que el Duque les envió y entre ellos, el pagador Juan de Huerta y sus oficiales, papeles y algun dinero del de su cargo. Navegó aquel día y noche, aunque trabajosamente, hasta que lunes por la mañana, primero de Agosto, mandó el Duque sacar la gente, y que la nao se echase á fondo, y como el capitan della estaba muy herido, y los marineros la desampararon los primeros, no hubo quien la echase á fondo; ultra de quedar muchos heridos y quemados que no pudieron socorrer por venir el enemigo cerca. Creese la daría el enemigo cabo y la llevaría á algun puerto de su costa; y en la urca almiranta Pedro Coco Calderon, contador de la armada, recogió



al capitán Villaviciosa y hasta treinta y cuatro personas quemadas. Este día despachó el Duque en un patache al alferez Juan Gil á Dunquerque con carta suya al de Parma, para que supiese el paraje donde se hallaba y le avisase en la parte donde se podrian juntar. Tenia la dicha nave 64 personas de mar, el capitán Pedro de Pliego, que salió todo quemado y 94 soldados. El capitán Don Francisco de Chaves salió sano; tenia 133 soldados; el capitán Jeronimo de Valderrama 92 soldados: salió sano el capitán Juanes de Villaviciosa: el maestre de la esquadra salió quemado.

Martes á dos de Agosto, estando cerca del cabo de Plemua, amaneció la armada con viento leste, con el cual se quedó la armada enemiga á sotaviento, y el Duque viró sobrella para acometella, y el enemigo dió todas las velas y comenzó á huir, y por ser el viento escaso y sus navios mas veleros, los nuestros no pudieron darles caza. Este dia proveyó el Duque su escuadra de don Pedro Valdés en don Diego Enriquez, hijo del virrey del Perú. Fue este dia muy trabada la escaramuza; señalaronse el galeon San Medel, el de Florencia, la capitana de Bretendona, San Juan de Fernandome, capitana y almiranta de las urcas, donde se quemaron dos artilleros, por no limpiar la pieza, y las galeazas, y la que mas fue la Capitana real que ora y media sin ser socorrida, se acañoneó con el enemigo y la mayor fuerza de toda su armada; solo lo fue de la capitana de Oquendo que á la postre emparejó con ella y le ayudó muy bien, habiendose defendido la Capitana real gallardamente y tirado de un bordo más de 80 tiros, con quien hizo mucho daño al enemigo, el cual le tiró á él mas de 500 cañonazos con sus navios, parte de los cuales dieron en el cuerpo del navio y otros en las velas, rompiendo el asta del estandarte y una ostaga del árbol mayor. Duró la escaramuza desde que amaneció hasta las diez del dia, dandoles alcances nuestras naves. A las diez se mudó el viento sur, y así el enemigo comenzó á ganar el barlovento y cañonearnos hasta las tres de la tarde que viró la Capitana, tirando una pieza para ir su viaje, la cual, por estar tan á barlovento de toda la armada, no pudo ser socorrida tan presto della. Durante la escaramuza se mataron dos artilleros nuestros por limpiar bien las piezas. Viendo el enemigo la ofensa que la Capitana les hacia, se apartaron della y dieron carga sobre los demas bajeles nuestros. Don Alonso de Leiva, aunque hizo mucha fuerza por llegarse al enemigo, no le fué posible, por se hallar muy á sotavento, y el galeon San Marcos se acañoneó valerosamente con las naves enemigas. Van en este el Marques de Peñafiel y don Felipe de Córdoba y el hermano del Marques de las Navas y don Martin de Alarcon, administrador general del hospital real, y otros personajes. Este dia, viendo el Duque que el enemigo venia picando la retaguardia, con 41 navios, los mejores, y las cuatro galeazas con la res-



ta, tomó la retaguardia y prosiguió el viaje. Miércoles á tres amaneció nuestra armada sobre isla Duyque, y la del enemigo cañoneó nuestra retaguardia por espacio de una hora, en que se señalaron la galeaza Capitana y la galeaza Zúñiga. Calmó el tiempo y, temiendo el enemigo á las galeazas, se quedó á dos leguas de nuestra armada.

Jueves 4 del dicho, con calma, se quedaron detras de la retaguardia las urcas Santa Ana y Doncella, sobre las cuales cargó el enemigo con algunas naves que las iban remolcando; con las dichas quedaran en poder del enemigo, si don Alonso de Leiva con su Capitana y las dos galeazas de la retaguardia no las socorrieran. Refrescó un poco el tiempo, y así se trabó la escaramuza con las galeazas, y la capitana viró con su vanguardia al socorro, la cual se halló sola con la galeaza patrona, á cuyo barlovento se pusieron las naos de batalla, y así el enemigo, viendo sola á nuestra capitana, sacó de su armada los mejores navios de vela para la dar alguna grande carga, dejando los demás cañoneándose con la retaguardia; y tuviera efecto su desinio, si el general Oquendo no orceara tanto sobre la capitana con otros galeones y naos que luego hicieron lo mismo, cubriendo la capitana de manera que rescibieron la mayor parte de la carga, que fue muy grande, aunque de algunos que la dieron en el castillo de proa mataron dos soldados. Por el acometimiento que hizo el enemigo sobre nuestra capitana, quedó la suya con algunas naves á sotavento, y con tanto daño en el timon, que no gobernaba, y diez lanchas de las otras naves la remolcaban, y aunque viró nuestra capitana y armada sobre ella, refrescando el viento, se fué saliendo con tanta velocidad que el galeon San Juan de Fernandome y otro ligerísimo, con ser los más veleros de la armada, le fueron dando caza en comparacion suya se quedaron surtos, lo que visto por el Duque y ser el tiempo apropósito, siguió su camino. Fué esta escaramuza tan trabada como la del Martes y, acabada la refriega, despachó el Duque al capitan Pedro de Leon con una carta para el de Parma avisandole de todos los sucesos y que le socorriese con municion de balas.

Viernes 5 del dicho calmó el viento antes de amanecer, teniendo al enemigo por popa sin hacer movimiento ninguno. Este dia, á las cuatro de la tarde, despachó el Duque al piloto Domingo Ochoa con carta al de Parma y pareció el enemigo con 160 vajeles que se le juntaron de....¹ tras dos capitanas y dos almirantas.

Sábado á 6 del dicho, estando con viento sudueste, algo oscuro y con aguaceros, se halló nuestra armada á vista de la costa de Francia sobre Bolona. Venia el enemigo una legua á la popa. Llevaba el Duque determinacion de dar fondo sobre Cales con viento en popa, y al bajar de la

¹ En blanco en el original.



marea, dió fondo nuestra armada á las seis de la tarde, y la del enemigo hizo lo mismo á varlovento, una legua apartada, della, habiéndosele juntado una hora antes Juan Acles con treinta y ocho navios que se entendió venia del puerto de Dobra, los tres dellos galeones y los demás navios pequeños, con los cuales hacia número esta armada de 160 velas. Este dia envió el Duque una carta al gobernador de Cales con el capitán Pedro de Heredia: hallole con su mujer en un coche á la marina, esperando á ver si se daban la batalla. A la noche calmó el tiempo, y al anochecer se pasaron á la armada enemiga el maestre y piloto de la urca San Pedro el Menor, que se llamaban Simon Enriquez y Juan Isla.

El domingo 7 del dicho estuvo el tiempo calma hasta las cinco de la mañana que tornó á refrescar con aguaceros. Al amanecer llegó el capitán Don Rodrigo Tello de Guzman en una fragata del Duque de Parma con una carta para el Duque, y este dia fué con orden el veedor general Don Jorge Manrique á Dunquerque á tratar con él de cosas tocantes á la armada, y el proveedor Bernabé de Pedroso y pagador Juan de Huerta á Cales con 6.000 ducados de oro para que comprasen algunas vituallas y medicinas con que se refrescasen las de la armada. Tambien envió el Duque á Jerónimo de Arceo, su secretario, á Dunquerque, para que con el de Parma enviase con toda brevedad los treinta ó cuarenta phelipotes que le habia enviado á pedir con el piloto Domingo Ochoa.

Este dia á las 12 de la noche con la marea envió el enemigo ocho navios con sus velas la corriente abajo con machinas artificiales: venian ardiendo con la vela mayor asida á las escotas al timon y él amarrado, y otra en el trinquete, y ellas ardiendo espantosamente por la proa, y el fuego encendiéndose hacia la popa, duró, hasta bien de dia, sin hacer más daño del desalojar nuestra armada, y hasta la corriente las gobernaban unas lanchas por los timones hacia nuestra armada que, reconociéndola la galeaza capitana que estaba junto al galeon real, le tiró una pieza que les hizo dejar los navios, y el Duque mandó cortar las áncoras, y fuímonos haciendo á la vela á la mar la vuelta del norte, y al desancorar, invistieron algunos navios nuestros la galeaza capitana y la desaparejaron de manera que, sin poder gobernar, la marea la echó á tierra. Iba en ella Don Hugo de Mondaca con 134 personas de mar, 312 de remo y el capitán Luis Macian, y 130 soldados de su compañía y el capitán Juan Perez de Loaisa con los soldados de su compañía.

Este dia el Príncipe de Asculi tomó un patache con tres criados y un capellan que tenia su dinero, y fueron á la nave donde estaba Juan Juarez Gallinato, sargento mayor del tercio de entre Duero y Miño, y le llevó consigo á Flandes.



Lunes á 8 del dicho, por entre los navios del fuego, fue á dar la dicha galeaza sobre la fuerza de Cales, do se amparó de la armada del enemigo que le tiraba muchos cañonazos, y á dos leguas del puerto de Cales tornó ancorar nuestra armada para, en amaneciendo, tornar á tomar su puesto y cobrar las áncoras y amarras que quedaron en él; y al amanecer dimos vela con este intento, que fue lunes, hallóse la capitana sola con las de Oquendo y San Marcos y el galeon San Juan Bautista, de la escuadra de Diego Flores, y el galeon San Mateo algo apartado, por no se haber juntado la armada; aunque para este efecto se dispararon tres piezas. El enemigo cargó sobre nuestra capitana con una gran carga de artilleria desde las siete de la mañana que se comenzó por más de nueve horas, y por la banda de estribor metió tantas balas, que pasaron de ducientas las de las velas y navio por el costado, las cuales mataron y hirieron mucha gente, y echaron á perder tres piezas de artilleria, desencabalgándolas de manera que no se pudieron servir dellas, y la desaparejaron de mucha jarcia, y de los balazos de la lengua del agua hacia tanta el galeon, que apenas pudieron remediarle dos bucios, tomándosela con estopa y planchas de plomo, dando á entrambas las bombas todo el día y la noche. Quedó muy trabajada la gente por las muchas faenas que se hicieron la noche antes, ayudando á sayar la artilleria, sin se les haber dado bastimento.

El galeon San Phelipe de Portugal en que iba el maestro de campo Don Francisco de Toledo, que lo es del tercio de entre Duero y Miño, le cercaron este día 16 navios del enemigo por ambos costados y por la popa, tirándole muchos cañonazos, y llegándose tan cerca, que hacian efecto la mosqueteria y arcabuceria del galeon matando mucha gente de las naves enemigas, por lo cual no se atrevieron abordarle, sino á lo largo le tiraban muchos cañonazos, desaparejándole la jarcia y el timon y rompiéndole el mastilero del trinquete, matándole mas de 200 personas, lo que visto por Don Diego Pimentel, se metió orceando con su galeon San Mateo á socorrerle valerosamente. Cargaron sobre él diez bajeles enemigos, dándole tan grande carga de artilleria, que le maltrataron mucho y llegaron abordarle, y de uno dellos saltó dentro un inglés algouaro, al cual los nuestros le hicieron pedazos. En este ínterin el galeon Real y la urca Almiranta en que iba el contador Pedro Coco Calderon, le fue al socorro, metiéndose orceando cuanto podian sobre el enemigo, y la dicha urca empeñándose con nuestra capitana general y otra capitana y almiranta del enemigo, poniéndoles la frente y costado y la mitad de la popa mas de cuatro oras, sufriendo la tempestad de la carga de balazos que esta capitana y almiranta y otros galeones enemigos que luego se acercaron la dieron, haciendo ella lo mismo, sin ser mas socorrida. Mataron y hirieron en ella alguna gente,



maltratándole el casco y las velas y jarcia, que fué forzoso cambiar la vela mayor; hacia mucha agua de los balazos, vino la Rata en su socorro á este tiempo que se mostró y señaló mucho, y en ella mataron de un balazo al capitán Don Pedro de Mendoza, hijo del castellano de Castilnovo de Nápoles, y otras personas. Vinieron sobre ellos tres almirantas y una capitana con diez ó doce de otros navios gruesqs. Duró esta escaramuza desde las seis de la mañana hasta mas de las cuatro de la tarde. Salieron muy mal tratados el galeon San Juan Bautista y el galeon San Marcos y la capitana de Oquendo, que se señalaron valerosamente. Murió en el galeon San Marcos Don Phelipe de Córdoba, hijo de Don Diego de Córdoba, caballero mayor de Su Magestad, de un balazo que le llevó la cabeza, sin otros heridos: en el galeon Real cuarenta soldados, y llevaron un brazo á Juan Carrasco, sargento de la compañía del capitán Basco de Carbajal, que estaba en la dicha capitana con ciertos soldados de su compañía, del cual murió, y otro balazo á Alonso de Orozco, gentil hombre de la artilleria, que fué el derecho en San Juan de Sicilia en que iba Don Diego Enrique Tellez; y Don Diego Enriquez ha peleado esta jornada honradamente. Sucedió por general en la escuadra de Don Pedro de Valdés. La maltrató de suerte el enemigo que fue necesario proveerla de todas velas, y á Don Pedro Enriquez, capitán de infanteria, que iba en ella, le llevaron una mano de otro balazo. Mostró grande esfuerzo y valor en esta ocasion esta nave.

Pasamos por entre Dobra y Cales, la vuelta de la Noruega, con viento oesuoeste. Maltrataron los enemigos tanto á los galeones San Mateo San Felipe, que á San Felipe le desencabalgaron cinco piezas de la banda de estribor, y un artillero italiano, que después murió de un balazo, clavó una pieza grande que venia á la popa, lo que visto por Don Francisco de Toledo, y que le habian llevado la cubierta primera y rompidole ambas las bombas y desenjarciándole, mandó echar garfios y que abordasen con cualquier navio, llamando á los enemigos viniesen á las manos. Ellos respondian que se rindiesen á buena guerra, y un inglés desde la gavia con una espada y rodela les decia:—Ea, buenos soldados, daos á la buena guerra, que os la haremos. Y un mosquetero, en lugar de respuesta, con un balazo le echó abajo á vista de todos; y tras esto, el maestre de campo mandó disparar la mosqueteria y arcabuceria, lo que por los enemigos visto, se retiraron, y los nuestros llamándoles cobardes, intimando con palabras feas su poco ánimo, llamándoles gallinas, luteranos y que volviesen á la batalla. Iban en este galeon San Felipe el capitán Juan Gordon, que murió de un balazo, y 108 marineros, y el dicho maestre de campo Don Francisco de Toledo con 111 soldados de su compañía; el capitán



Pedro Nuñez de Avila con 72 soldados; el capitán Blas Jerez con 113 soldados de su compañía y Don Lorenzo de Godoy con 72 soldados; el cual se quedó enfermo en la Coruña. Otros ocho mosqueteros del tercio; salieron vivos los capitanes y alféreces: murieron más de 60 soldados, y fueron los heridos más de ciento

Este día á las siete horas de la tarde el galeón San Felipe tiró dos piezas que le socorriesen, y la urca *Doncella* le socorrió, porque se iba á pique, en quien se embarcaron 300 hombres, y el capitán Juan Possa, que iba en ella, le dijo al maestre de campo que la urca se iba á fondo; y así respondió el maestre de campo que para anegarse allí era mejor en su galeón; y así se pasaron entrambos á él. El galeón San Mateo de los balazos quedó tan abierto que se iba á fondo, sin poder con las bombas agotar la mucha agua; y así á las 6 de la tarde llegó cerca de la capitana á pedir socorro. El Duque le envió un buceo, el cual, aunque le tomó el agua, estaba de suerte, que le fué forzoso amollar en popa con el galeón San Felipe, que así mesmo lo hizo apartándose de la armada. No se sabe la derrota que tomaron. Entiéndese fueron á dar en los bancos, por no haber puertó cerca donde pudiesen entrar á dar fondo. Iban en este galeón San Mateo el maestre de campo Don Diego Pimentel, Juan Iñiguez de Mediano, capitán del, y 150 personas de mar, y 116 soldados del maestre de campo; el capitán Francisco Marquez con 109 soldados de su compañía; el capitán Martín de Avalos y 120 soldados suyos sin otros entretenidos y aventureros. El almirante Juan Martínez, con ayuda de dos naves levantiscas, escaramuzó con dos navios gruesos del enemigo y los hizo retirar, que no le osaron abordar. Corrió la armada aquella tarde entre Flandes é Inglaterra, con tanto peligro de dar en los bancos, y el enemigo picando la retaguardia, que fue milagro no perdernos. Súpose que el enemigo tenía orden de su Reina, so pena de la vida, que de ninguna orden ni manera abordasen con ningún navio de nuestra armada. A puesta de sol se levantó gran mareta que nos arronzaba á los bancos, y á esta ora vimos la nave *Maria Juan* de la escuadra de Juan Martínez de Recalde, cuyo capitán era Pedro Sanz de Ugarte, que pedía socorro porque se iba á fondo, y se descolgaba la gente y marineros por las jarcias y messas de guarnicion. Estaba sin mesana ni timon: dióla socorro el Duque; pero no fue posible sacarla mas de una barcada de gente, porque luego se zozobró con lástima general de todos. Llevaba 92 personas de mar y 183 de guerra.

Martes, vispera de San Lorenzo, con el mismo viento, se navegó, y el enemigo sobre nosotros á tiro de cañon. Ibase quedando la capitana atrás de la retaguardia, porque llevaba un ancla á pique, á causa de que con la sonda se habia tomado el fondo, y estaba á siete brazas no mas, cerca de



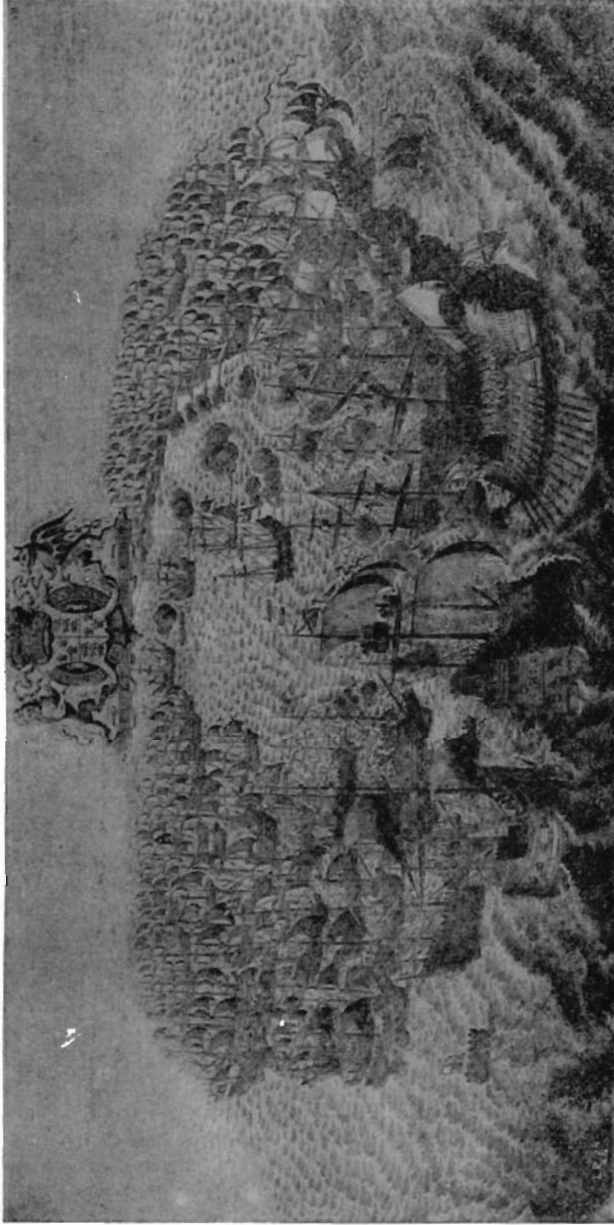
los bancos, doce leguas del canal, y para sin redencion perderse, y sin esperanza de escapar de las manos del enemigo ó de dar en los bajos. A esta ora, viendo el Duque á Oquendo que iba arribando sobre él, le dijo:— A señor Oquendo, ¿qué haremos, que somos perdidos? Y le respondió:—Dígalo Diego Flores, que yo pelear y morir como bueno. Mandeme V. E. amunicionar de balas. Socorrió nuestro Señor á esta necesidad, como hace en todas, mudando el viento en nuestro favor, con lo cual nuestra Capitana real, frecasándose de los bajos, y el enemigo quedándose atras, y ansi fuimos caminando todo el dia con poca vela. El Duque hizo llamar á Don Alonso de Leiva, al almirante general, Juan Martinez de Recalde y al maestre de campo general Don Francisco de Bobadilla, y ansi mismo algunos pilotos y marineros, en cuya presencia el general Diego Flores de Valdés propuso de si podia volver esta armada al puerto de Cales. Resolvieron fuese la vuelta de España, y preguntando al contador Calderon los capitanes Alonso de Benavides y Vasco de Carbajal qué derrota era aquella, les respondió que no faltaria incomportable trabajo, porque habiamos de bajar para volver á la Coruña por Ingalaterra, Escocia, Irlanda y sus islas, derrotas de setecientas y cincuenta leguas por mares bravas y de nosotros poco conocidas; y luego hizo cala y cata del pan y agua que tenia, porque todo lo demas faltaba y mas generalmente y particular á esta urca que á todos.

Miércoles á los diez, dia de San Lorenzo, con viento en popa, fuimos en demanda de la Noruega.

Jueves á los 11 hizo la armada fuerza de velas, orceando la vuelta de Escocia en 54 grados de altura. Se contó la armada enemiga, y no tenia mas de noventa bajeles con que nos venia siguiendo, de donde se presume les resultó gran daño, á cuya causa se volvieron á remediar á sus puertos. Este dia mandó ahorcar el Duque á Don Cristobal de Avila, capitan de la urca Santa Bárbara, y ansi mesmo echó en galeras á otros capitanes de navios y reformó algunos de infanteria. Dicen que fué porque vergonzosamente el dia de la batalla huyeron de ella, dejándose amolar en popa.

Viernes á los 12 se halló nuestra armada en 55 grados sobre un banco de Alemania, en 9 brazas, y este dia á las diez horas de él, le vino al enemigo un patache y él se fué quedando, y á las dos de la tarde se volvió la vuelta de Londres.

Este dia proveyó el Duque el cargo de sargento mayor del tercio de entre Duero y Miño, por ausencia de Juan Juarez Gallinato, en Lope Gil, que lo fué en la Terecia, y la Compañia del capitan Juan Possa de Santiso, que se pasó al galeon San Felipe con el maestre de Campo Don Francisco de Toledo, en Don Pedro de Guzman.



Combate sobre la isla de Wight.





Sábado 13 del dicho, siguiendo la armada su derrota, dió orden el Duque para que no se diesen mas de ocho onzas de pan, y medio cuartillo de vino, y uno de agua de racion á cada soldado, y ofrecio dos mil ducados á un piloto francés, si le pusiese en puertos de España. Este dia envió el contador Pedro Coco Calderon al Duque un pliego de advertimientos, que fué muy acepto á él y á los de su consejo, sobre la navegacion é invernadero de la armada y ejército, llegada á la Coruña, y se lo envió agradecer y decir que de las dietas y medicinas que habia embarcado y guardado en su urca Almiranta con tanto cuidado en el boticario de la artilleria del ejército, que lo llevaba para vender en él, y en ella, le socorriese, pues sabia cuanta necesidad llevaba. Luego lo hizo, y con alguna cantidad de arroz para los enfermos, que se estimó este regalo en mucho, y le envió á decir que lo mismo haria á todas las naves que habian peleado, que para este efecto las andaria buscando con su urca, y con este recado envió su Excelencia una órden cerca de lo que la armada habia de guardar y hacer en su navegacion.

De 13 hasta los 18 hubo aguaceros, ventisqueros, neblinas y mares gruesas, que no se veian unas naves á otras, y así fué necesario dividirse y apartarse en tropas; y á los 19 que se volvió á juntar la armada que andaba derramada, nos hallamos con el galeon San Marcos y la Almiranta general, con otros trece navios, y socorrió el contador á Juan Martinez con cantidad de dietas, procurando hacer lo mesmo al galeon San Marcos, y por la mucha mar no se pudo; y andando buscando la Rata y á San Juan de Sicilia, donde iba Don Diego Enriquez Tellez, hijo de Don Fadrique Enriquez, comendador mayor de Alcántara, que ha peleado en esta jornada valerosamente y venia tan mal tratada y las velas tales que de un palmo no se podia servir, y temola no se haya perdido. No se pudieron descubrir. Aquella noche con tormenta perdimos á Juan Martinez con todos los navios que le seguian, y hasta los 22 navegó esta urca sola, volviendose los aguaceros y neblinas, y á los 22 descubrimos el grueso de la armada, y este dia hallándonos á barlovento della, descubrimos tres navios, y el almirante Villaviciosa se metió en caza dellos con la urca Almiranta, y acañoneandoles, les hizo amainar las velas y les tomamos y por ser alemanes que venian de Lisboa, los alargamos.

A los 24 fué el contador Calderon al galeon San Martin, y le preguntó el Duque en qué altura se hallaba, y le dijo que en 58 grados y medio, y mandó venir allí á Diego Flores de Valdés y al piloto á quien habia prometido los dos mil ducados, que era amigo del contador, y con la carta en las manos, se averiguó ser así; y el contador dijo que por todas vias se alargasen de la costa de Islanda; á lo que contradijo Diego Flores, y el pi-



loto francés fué del parecer del contador; y así el Duque mandó se siguiese; y así se despidió del diciéndole que mandase repartir los enfermos por otras naves de la armada, y que con tiempo se proveyese de vituallas de los navios que las tenían, porque se veria en estrema necesidad, sin que el tiempo se le diese para remedialla, y que él iria socorriendo con 50 libras de arroz á cada nao de las que tenían heridos y enfermos. Preguntándole si habia visto á Don Alonso de Leiva, porque el habia tres dias que no le habia visto, aunque le habia hecho buscar con los pataches de la armada, dijo que no, ni quedaba con Juan Martinez de Recalde, ni el galeon San Marcos, ni los trece navios de que se habia el contador apartado dos dias habia, y así se sospecha que debió de dejarse ir la vuelta de Islanda ó Feroe, que son de Dinamarca, debajo de la Noruega, questan en grados Feroe 62 y medio, Islanda en 55. Iba maltratadisima y faltisima de todo. Tienen buenos puertos estas islas, donde hay mercaderes alemanes de trato que tienen trato y comercio en España.

Desde los 24 hasta los 4 de Septiembre anduvimos perdidos con tormentas, neblinas y aguaceros, y como esta urca no puede ganar de la bolina, y era menester ternenos á la mar, no se pudo descubrir el grueso de la armada hasta este dia que nos juntamos con ella, y vino un patache de la capitana de Oquendo por dietas, y se le dieron, y preguntando que navios faltaban del armada, dijo que catorce, con Juan Martinez y trece con esta urca, y que el Duque se habia pasado al galeon San Juan de Avendaño, del cargo de Diego Flores, por los muchos enfermos que habia en San Martin.

Este dia á vista nuestra, que estábamos á sotaviento de toda la armada, vimos amolar en popa la vuelta de Irlanda y ferrar la nao de Villafranca del general Oquendo, y otra levantisca que estaban muy á sotaviento de nosotros en 5 grados.

Desde los 5 á los 10, que volvió esta urca á ver algunos navios, sin podernos ajuntar por la mucha mar y niebla, y así venimos en demanda del cabo de Clara, siempre por la bolina, rompiendo los aparejos y haciendo mucha agua; y viniendo por la costa de Islanda, que hace frente al Poniente. se halló esta urca cerca de una isla, diez leguas con mar de fuera, con riesgo de perderse. Hizo el contador dar un bordo á la mar por Noroeste, que se alargó treinta leguas. Creese haria lo mismo la armada, sino habrá perdido algunos bajeles forzosamente por ser costa brava y mar gruesa y viento recio de fuera.

A los 14 se hizo esta urca sobre cabo de Clara en 51 grados, aunque no le descubrió, y navegó en demanda del puerto de la Coruña, gobernando siempre al Sur Sudeste, por no descaecer y al Oeste cuanto se podia.



A los 21, miércoles, día de San Mateo, que hizo la luna nueva, con neblina, se descubrió tierra, sin poder conocerla hasta mas de medio día: descubrieronse cuatro bajeles, el uno capitana, y por proa se fueron su camino la vuelta de Bretaña, que debian de venir de Lisboa, y por guardarnos dellos, no se pudo reconocer mas presto la tierra, que eran las peñas de San Cebrian junto á Trueros. Cargó el tiempo Sudueste, y ansi no se pudo tomar á Rivadeo, y aunque se hizo fuerza lo que quedaba del día y mas de ocho oras de noche, para tomarle á los 22, y fué tan recio el viento Sudueste, que fué forzoso amolar en popa la vuelta de Vizcaya, demás de que no habia gota de agua, y la urca con dos bombas de noche y de día que no podia vencer la que hacia.

Este día 22 á la tarde se descubrió una nave sin mastilero, y disparó una pieza: respondiasele, y volvió á disparar á otra, y al anochecer se llegó á reconocernos y era la nave Nuestra Señora del Juncal, de la escuadra de Don Pedro de Valdés, una de las mejores de la armada, en que venian tres capitanes de infanteria. Dijo venia mal tratada y desaparejada y con muchos enfermos, falta de todo género de vituallas. Preguntó en que parte nos haciamos, y se le respondió que sobre los roeles de Rivadesella en Asturias, y se les dijo nos siguiesen la vuelta de Santander. No se fió el piloto, porque dijo se hallaba sobre Cisarga, 6 leguas, y 12 de la Coruña á barlovento della, y estábamos mas de 50 de donde dijo, no considerando la furia de las corrientes desta costa que son furiosas con los vientos que reinan, y ansi se fué orceando á tierra por descubrirla bien.

A los 23 por la mañana, con calma, se descubrió otra urca, y despues no se acostando á reconocer bien en ella, y la otra nao por media popa siguiéndonos. Entré en el puerto de Santander á la noche, y hallé al Duque, aunque muy enfermo, contentísimo de mi llegada, que me tenia por perdido por haberme dejado muy á sotaviento en 58 grados.

Archivo de Simancas. Sacada á luz por D. J. Paz en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, núm. 1. Enero, 1897.

NÚM. 2.

El retrato de Don Pedro de Valdés.

Desde Nutwell Court, Lymstone, Devon, me ha favorecido la señora Isabel F. Elish Drake con carta, datada á 22 de Marzo del año corriente, y fotografía del retrato de cuerpo entero de D. Pedro de Valdés, General de la escuadra de Andalucía en la gran armada que rigió el Duque de Medina-



Sidonia. La pintura original, dice, está colocada en la escalera grande de Buckland-Abbey, residencia que fué de sir Richard Grenville, y que éste vendió á sir Francis Drake en 1581.

Después de la rendición de la nao *Nuestra Señora del Rosario*, Valdés, prisionero, fué alojado en casa de Ricardo Drake, pariente de sir Francis, mientras se negociaba el rescate de la persona, y por encargo del insigne marino inglés se hizo, sin duda, el retrato, queriendo tener á la vista un recuerdo de la famosa jornada. Otro guardó en su casa: la cama que á bordo de la nao usaba D. Pedro de Valdés, que es de madera muy bien esculpida y pintada de rojo; en la cabecera el escudo de armas de la casa de Valdés, y debajo una imagen, que podrá ser de su santo patrono. Los dos objetos conserva el actual sir Francis Drake, descendiente directo de Thomas, marido de la referida señora, en Buckland-Abbey. Me complazco en consignar público testimonio de gratitud por la amabilidad y galantería, que me permiten la reproducción de este retrato, desconocido en España.

La disposición del lienzo no se presta á una copia clara empleando los procedimientos usuales; no solamente el casco y arnés del General español, sino también la parte inferior de su cuerpo (que hubo de ser de aventajada estatura), resultan poco definidos; pero del busto se forma cabal idea, así como del traje á la inglesa que viste, sin dejar por ello de la mano el bastón, insignia de los capitanes generales españoles.

NÚM. 3.

Carta de Lupercio Latrás, escrita á su hermano Pedro, en la que refiere su viaje á Inglaterra. Año 1589 ¹.

Si yo hubiera venido por Francia, como estaba tratado con esos caballeros, y que tomara cartas de Musur de Muisens, nuestro deudo, y de Musur Debesa y de otros deudos y señores de Francia y Navarra, para que Sus Magestades me las dieran de creencia, como me dieran para mi señora la reina de Inglaterra y señor rey Don Antonio, no me sucedieran los peligros que pasé por España hasta llegar á Portugal, y salida y embarcacion

¹ Pedro Latrás, señor de las baronías de Latrás, Liqueurre y Javierregay, á quien iba dirigida esta carta, puso en ella por nota: «Escribe lo del rey nuestro señor por disimular y dar á entender está en su desgracia, por si la carta llegaba á manos de franceses ó ingleses, y yo, Pedro Latrás, hice relacion desta carta á Su Magestad y al Conde de Chinchon en Madrid.» Lupercio llevaba á Londres misión secreta del rey D. Felipe II, según se demuestra en el tomo XXXII de la *Sociedad de Bibliófilos Españoles*.—Madrid, 1896, pág. 416.



de él, que es temeridad escribirlo ni pensar en ello, y tanto que no alcancé al señor rey Don Antonio, que fue camino en valde y de mucho peligro, y pudiera ser fuera vivo el rey de Francia si yo le hubiera hablado primero que le mataran, porque le advertiera de cosas que estuviera sobre si y con mucho recelo, que bien sabe vuestra merced el clérigo que envió el virrey de Aragon, que se decia Mosen Salas, en habito de soldado, para que me matase y lo supe yo, y asi hice de él lo que él habia de hacer de mi, como fue público todo esto en España, al cual clérigo habia prometido un obispado si me mataba; mas yo le envié á Roma por la solucion, asi que eso sucedió y mi viaje hasta aquí pasó. Querer relatar á vuestra merced de que me embarqué en Lisboa en una nave francesa de Bretaña, donde estuve cincuenta dias embarcado sin llegar á tierra ni poderla tomar, espanta; y fueron tan hombres de bien los bretones y tan compasivos, que dentro quince dias se me comieron todo el refresco y cuanto habia, y en aquellos quince dias, los diez estuve tan mariado que no comí cuasi nada, y los cinco, que hubiera comido de pura hambre, aunque hubiera sido la mas pestífera y hedionda cosa del mundo, ya no habia nada sino pan y vino, y á los veinte dias partimos el pan, por haberlo yo advertido y dicho muchas veces, por las necesidades que me habia visto otras veces, y asi se dió pan y medio por hombre, y de los veinte dias hasta los treinta, un pan por dia, que estrechamente habia para almorzar ligeramente de un pan, y de los treinta dias hasta los treinta y cinco, á tres cuartillos, y de los treinta y cinco hasta los cuarenta, á medio pan, y de cuarenta hasta los cuarenta y siete dias, á cuartillo, y en este tiempo, algun dia no comíamos sino dos ó tres habas, cocidas con agua de la mar para quitar el pellejo, ó asadas sobre las brasas, ó cuando mucho un grano de ajo; si pasábamos necesidad de hambre, no menos fue de sed, que no obstante que una nave francesa que topamos que nos vendió tres barriles de vino á peso de dinero, los cuarenta dias ya no habia ni agua, menos de mar, que bebíamos como purga, y los siete dias pasamos con recoger una poca de agua de la que llovía, por las cuerdas del navio, amarga por la pez como hiel, y aquella muy poquita, de manera que ya no habia hombre ni marinero que se pudiese enderezar de puro flacos y transidos y desmayados, y á los cuarenta y un dias nos provuyó Dios, que dimos con unos navios de Gelanda, y nos vendieron pan y vino y carne. Antes deste tiempo, nos vimos con navios de cosarios, así ingleses como franceses, reconocidos unos de otros, y de que nos defendíamos; nos dejaban hacer nuestro viaje, y despues, cuando á la pura hambre, que topamos navios de mercaderes de Gelanda y Holanda y Irlanda, como queríamos llegar á ellos, pensaban que éramos navio de guerra y de ladrones; luego nos recibian con pieza, que el diablo



no llegara á ellos; y entonces, que deseábamos topar cosarios para que nos tomaran presos y nos robaran, á trueque de no morir de hambre en la mar, no los hallábamos. Tras esto, los marineros quisieron matar al maestro de la nau mil veces, y al escribano, porque se engolfaron de manera, que á los veinte dias que salimos de Lisboa nos hallábamos á mas de doscientas y cincuenta leguas de Lisboa y á doscientas del cabo *Finibus terræ* y á mas de doscientas y cincuenta de Inglaterra, la vuelta de Terranova, y era camino y derrota que nunca marineros hicieron para hacer nuestro viaje, de manera que despues el viento y tiempo era tan fuerte y contrario, que ni en España, ni Francia, ni en Inglaterra, ni Escocia, ni en ninguna parte se podia tomar tierra, y tras eso que era lo peor, ya no sabiau adonde se estaban los marineros, como perdidos en la mar. Asi que, si no por mí, se hubieran muerto mil mas, porque todos tomábamos las armas; unos se sacudian, otros poníamos paz; yo pensé mil veces que las riñas volvieran sobre mí al fin, aunque los marineros no querian sino que yo consintiese que ellos los echaran á la mar, y muchas veces me lo persuadieron; al fin llegamos al cabo de los cincuenta dias, entre Dobra, que en Inglaterra, y Calés, á seis leguas, con grande deseo y contento de tomar tierra y descansar en Calés, porque en la nave de los bretones dormíamos siempre sobre la sal, y bañados, y borrascas que tuvimos, de manera que Dios libre á los enemigos, y la nave era vieja y toda abierta y pequeña; asi que el descanso que tuvimos al fin de la jornada, dar entre tres navios de la señora reina de Inglaterra, donde habia en uno de ellos el teniente del almirante de la mar, que es de los principales de Inglaterra, y el teniente es un caballero muy principal, que se llama Enriquez Parma, el cual tenia un galeon con treinta y ocho piezas, todas gruesas, de bronce cuasi todas; habia entre ellas de las de Santo Domingo y de las que vinieron en la Armada, que un castillo no está mas bien artillado; estuve en este, y despues ya, en otro mayor, que espantaba solo con la vista. Estuve cinco semanas, y ocho en la de Bretaña, que fueron trece semanas, sin tocar tierra; y como supieron venia de Lisboa aquel navio, vinieron luego marineros y soldados abordo con barcas; y como supieron que había españoles, hicieron tan grande grita, diciendo. ¡España, España!, que yo pensé con aquellas últimas palabras nos acabaran sin escuchar mas razones; despues se amoderaron los marineros y soldados, topando algunos escudos y otras cosas y buscando todas las arcas de los marineros; asi invió luego el teniente del Almirante por el escribano y por mí, y llegados á la nau del Parma, allí fue el dia del Juicio, y tras mil preguntas me daba cada uno mil maneras de sentencias para mi muerte, entre otras que me habian de enviar al rey de España con el *Credo en Deu* en la boca; ya yo decia en-



tre mi, que si el rey de España me pudiera haber como ellos á su mano, que él me despidiera con esa embajada dias habia, sin venir á Inglaterra ni á sus manos. Yo les daba siempre razon de quien yo era, y otras cosas, y que iba á Londres; á la fin les hube de decir por lo que iba, que era hablar ciertas cosas, y embajada al señor rey de Portugal, que convenia mucho á la señoera reina por lo propio, y que les convendria mucho saberlo sus Magestades, lo cual no podia decir, aunque me quitasen mil vidas, sino á sus Magestades mismas ó á persona que fuese de tanta confianza que sus Magestades estuviesen bien seguros del secreto, y suplicaba al Parma todos los dias, lo escribiese y diese noticia á la señoera reina y rey Don Antonio, y no obstante todo esto, creo me echan á la mar ó me echan en cueros en esta costa de Francia, si no fuera por un inglés que me conoció, el cual se llamaba el capitan Cain (*King*), que fue forzado y espalder en la Capitana de Lisboa, el cual sacaron para una galera de la armada y despues tuvo suceso de irse á Inglaterra, al cual la señoera reina, por sus servicios, le ha dado un navio, y lo hizo capitan en la jornada de Portugal; y asi este fue tan hombre de bien, que me dijo lo escribiera á la señoera reina y rey Don Antonio, y que tenia lástima de mi, que en otro hábito me habia visto, y bien podia tener lástima, pues en siete semanas ú ocho jamás me habia puesto casi capa por no tenerla, y tras eso el dormir sobre las sirgas ó bajo las artilleras sobre la pez, y eso un rato á las noches, y otras veces al lado de un esclavo, el cual me abrigaba con su capa, los piojos, por otra parte, y suciedad que se me comian. En este tiempo fuimos á Diepar (*Dieppe*), una villa y costa de Francia, donde estaba el rey de Francia que hoy es, con su gente, y al otro dia llegó el duque de Mena con los de la Liga, y los viamos escaramuzar; asi volvimos á Inglaterra, y en la hora, dentro tres ó cuatro dias, le hizo socorrer la señoera reina, de manera que fuemos con el socorro á Diepar, y luego que llegaron los ingleses se retiró el de Guisa y la Liga á Ruan, que está á doce leguas de Diepar. Despues vino el rey de Francia al navio que yo estaba, y me hizo llamar, y me conoció luego de cuando le vi en Neragne (*Nerac*), y le besé las manos, y me hizo mucha merced; habló con mi un rato á solas; vi tambien á Musur de Guitri y al Conde de Rostogo, el cual dijo una gracia entre otras razones del rey de España, muy al propósito, que la diré á la vista, Dios queriendo, que es de reir; estuvieron otros grandes de Francia en el navio, y todos querian hablar con mi, y en verdad que se dolian de verme de aquella manera otros que me conocian por el nombre; despues creo vino orden de Londres, por la noticia que dió el capitan Cain, y asi á la hora me desembarqué, y fui por la posta con un capitan inglés y con un mozo, sino que los dos quedaron en el navio, y



llegado á Londres, he estado en una casa con mucho regalo y contento veinte dias; en este tiempo fui de noche á una casa y besé las manos al señor rey Don Antonio, y me hizo mucha merced, y le di la embajada de parte de esos caballeros y mia, y se holgó en extremo; y es un príncipe que es lástima vaya fuera de sus reinos con tanto trabajo, y pluguiera á Dios que hace un año que yo le conociera, que queria estuviera en Portugal pacíficamente, y quizá nuestro rey no muy seguro en Castilla, pues es tan tirano que quiere conquistar todo el mundo y ser de todos reinos señor y rey absoluto, y pues es tan amigo de guerra hacer, que se harte bien; mas podrá ser que lo que no se ha hecho que se hará, quiriendo Dios, con el tiempo, pues á todo el mundo quiere perseguir con falsas informaciones, y con pregones sin ley, ni justicia, ni razon. Hay muchas cosas que no se sufre decir las á papel ni por personas terceras, por el peligro de las cartas perderse; será, quiriendo Dios, con la vista, vuestra merced me haga merced hablar con esos caballeros, con el secreto y disimulacion que se requiere, y darles cuenta de mi suceso, y que se guarden, por amor de Dios, pues ven las mañas del rey, que con intereses y buenas esperanzas quiere matar á todo el mundo, como dicen ha hecho matar al rey de Francia; de lo demás no pasen pena, que mas vale morir en buena guerra que no que nos maten infamemente, hoy uno, mañana otro, y con apellidos tan falsos y infames, sin ley, ni razon, ni justicia. Yo llegué anteayer á 21 de Noviembre á Calés, solo con paga de la señora reina para venir á Calés y volver á Londres, adonde he dejado los mozos, y asi no se cuantos dias estaré en Calés sobre cierto negocio. Yo pienso que en volver á Londres me hará merced darme licencia y pasaje hasta la Rogela ó Bordeus; habré de venir por la Francia, que por la costa de España no me encerrará mas si puedo, como hice en Lisboa, sino que sea con poder de gente. A 13 de este, unos marineros, mas de ciento y treinta, que supieron que Draque habia salido á ver unos navios allí en Londres, fueron todos para él á mano armada para matarle, y le tenian la banda de tierra y de Londres, de manera que si no por un batel pepueño que se echo en él el Draque, lo matan sin remedio, y asi todo, solo á fuerza de remo se pasó á la otra banda del rio. La señora reina los mandó luego tomar presos á los marineros; dicese los mandará castigar bien Su Magestad Serenísima. Es la mas apacible tierra y mejor trato de gente, así hombres como mujeres, la inglesa, que en mi vida he visto, quitado los que van por mar, y la señora reina le hacen fama de la mas discreta y válida mujer del mundo, y todos la sirven con un amor y voluntat que es maravilla; yo desearia que vuestra merced me hiciese proveer el mejor caballo que hay en Castilla, ó un par, y que lo trujese mi primo el tio del señor de Cogicar, Juan de



Bardají, ó su camarada Pedro, y que lo trujere á la Rogela ó Bordeus, y que llegados, diesen noticia á los gobernadores destas dos villas, para si habian llegado ó si llegaban unos españoles de Inglaterra, les diesen noticia, porque si la señora reina me da licencia y pasaje por la mar, le he de servir con ese caballo ó caballos; aunque se detenga el navio un mes, yo se lo he de inviar que sea cosa buena, uno ó dos, y si no lo trae á estos dos puertos, á lo menos hasta Latrás, que de ahí yo lo inviaré; y tras eso no sé como saldré de dinero de Inglaterra; así, queria me trujese una póliza, con el caballo, de seguridad de algun dinero para pagar el flete del navio si será menester, y tambien para el camino y lo que se me puedá ofrecer hasta llegar á Latrás ó á Colmenarejo, que allí no me faltará dineros, que mi madre me proveerá si Dios es servido; y del caballo y póliza habrá de ser con brevedad en Bordeus ó la Rogela, que mas vale me aguarden que no yo aguarde; así que vuestra merced, con la diligencia posible, provea en la hora; yo envio esta por la via de Bordeus, remitida á Musur de Muisens, a quien suplico la inwie á vuestra merced á Latrás ó á Huesca con hombre propio; otra inwie duplicada, remitida á Sevilla, á un amigo mio; la inwie á Madrid y desde allí á Zaragoza, ó que la den en Madrid á Juan de Bardají para que la envie á vuestra merced. El rey de Francia ha pocos dias, segun se cuenta, saqueó el arrabal ó arrabales de París, y dicen que si no acude el duque de Mena con dos mil caballos y se echa en París, dicen que entraba el rey en París; y así se retiró el rey junto á París en una villa, no se si con bien ó mal; los ingleses desembarcaban en Inglaterra, que se volvian. A mi madre no escribo por no darle pena; vuestra merced me hará merced de escribirle como estoy bueno, y mucho á mi contento, y que si Dios me da vida, yo besaré á vuestra merced muy presto los pies, y lo propio á mis señoras de Javiene y Latrás y señores sobrinos y sobrinas beso las manos, y á los dos camaradas que vinieron con vuestra merced, y á sus dueños ó amos, y ya vuestra merced sabe que todo esto conviene que nadie lo entienda, si no, si mi ida ó tratos oliese el rey de España, ya vuestra merced sabe si haria diligencia grandes en proveer á los pasos para prenderme, y Dios nos deje ver con bien.—En Calés á 23 de Noviembre de 1589.—Servidor y hermano de vuestra merced.—Lupercio Latrás.



NÚM. 4.

Adición á la noticia de obras que tratan de la jornada de Inglaterra, publicada en
«La Armada Invencible», tomo II.

ANÓNIMOS.

Relación y memoria sumaria de lo acontecido en Bayona de Galicia.

Sociedad de Bibliófilos españoles, t. xxxii, pág. 176.

Batallas navales entre las armadas inglesa y española en diversos días y sitios el año 1588.—Impreso en 1592.

Navarra etc.—Biblioteca Marítima, t. III.

A True Discourse of the Armie which the King of Spain has caused to be assembled at Lisbon.—London, 1588.

Briefve et sommaire description de la vie et mort de Dom Antoine, premier du nom, &, dixhuictiesme Roy de Portugal avec plusieurs lethres servantes a l'histoire du temps.—París, 1629, 8.º

Histoire secrete de Dom Antoine Roy de Portugal, tirée des memoires de Dom Gomes Vasconcellos de Figueredo.—París, 1696, 8.º

Advertissement du grand appareil que la Majesté du Roy Catholique fait pour l'armée qui sortira ceste année 1588. Traduit d'Italien en François sur la coppie Imprimee a Rome, chez les heritiers de Iean Gigliot, l'an 1588. Avec licence des superieurs. En la quelle traduction est adiousté l'explication des mots plus difficiles. A Paris, Par Pierre Cheuillot, en l'allee de la Chapelle Saint Michel au Palais, 1588.—8 fojas, 8.º menor.

Le vray discours de l'année que le roy catholique Don Philippe a fait assembler au port de la ville de Lisbonne, au royaume de Portugal, en l'an 1588 contre l'armée angloise; laquelle commença de sortir dudit port le 29 mai et acheva le 30. Traduit d'espagnol en françois.—París, G. Chaudiere, 1588, 8.º

Navy records of Armada. State papers relating to the Defeat of the Spanish Armada, anno 1588. Dos volúmenes. London, 1894.

Edinburgh Review.

Simple discours des appareils de Philippe Roy d'Espagne contre la Reyne d'Angleterre en l'année 1588, s. l.

Correspondencia de Felipe II con sus Embajadores en Inglaterra.

Colección de documentos inéditos para la Historia de España, tomos LXXXIX y XC.



La Armada española y la Puerta Otomana, 1588.

The English historical Review, July 1893.

Memoires de la Ligue. Amsterdam, 1758. Nouvelle edition, 4.º

Os portuguezes em Africa, Asia, America e Oceania, ou historia chronologica dos descobrimientos, navegações, viagens e conquistas dos portuguezes nos paes ultramarinos.—Lisboa, 1849-50; siete tomos 8.º

Pacata Hibernia; or a History of the Wars in Ireland during te Reign of Queen Elizabeth..... London, 1633.

Obra atribuida á Thomas Stafford.

Revista general de Marina, número extraordinario dedicado á la memoria de D. Álvaro de Bazán, primer Marqués de Santa Cruz, en el tercer Centenario de su muerte.—9 de Febrero de 1888, Madrid.

Triumphalia de Victoriis Elizabethæ Anglorum, Francorum, Hybernorumque Reginæ Augustissimæ, Fidei Defensoris Acerrimæ, contra classem instructissimam Philippi Hispaniarum Regis Potentissimæ Partis. Anno Christi nati 1588. Julio et Augusto mensibus.

Ms. en el Museo Británico.

The Spanish Armada.

The Illustrated naval and military magazine.—London, July 1888, con grabados.

The Spanish Armada.

Scientific American, Supplement.—New York, 25 August 1888.

Tercentenary of the defeat of the Spanish Armada.

Harper's Bazar.—New York, 4 August 1888, con grabados.

Allen, Joseph.—Batles of the British Navy from A. D. 1,000 to 1840.—London, 1842. Dos tomos 16.º

Allen, el Cardenal.—Admonition to the Nobility of England, 1588.

Altolaguirre.—Biografía de D. Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, premiada en el concurso del Centenario celebrado en Febrero de 1888.—Madrid.

Amedroz, H. F.—A Narrative of the voyage of the Royal Armada from the Port of Corunna under the command of the Duke of Medina Sidonia; with an account of the events which took place during the said voyage.—Translated, London.



Barrow, John.—Memoirs of the naval worthies of Queen Elizabeth's reign.—London, 1845; 4.º

Baumstark, Reinhold.—Philippe II, roi d'Espagnes, traduit de l'allemand par Godefroid Kurth, Professeur a l'Université de Liege.—Liege, 1877; 8.º

Branthôme.—Les vies des Grands Capitaines. Don Philippe II, roy d'Espagne. Publiées par M. Prosper Mérimée et M. Louis Lacour.—Paris, 1858.

Brophy, Michael.—Carlow Past and Present. A Brochure containing short historical notes and miscellaneous gleanings of the town and county of Carlow.—Carlow, 1888; 8.º, 138 páginas.

Campana, Agostino.—Svplimento all'Historia della vita del Catolico Re delle Spagne, etc. D. Filippo II d'Austria. Cioé Compendio di quanto nel mondo e avvenuto dall' anno 1583 fino al 1596.—Venetia, 1609; 4.º

Campbell, J.—Lives of the British Admirals, containing a new accurate naval history.—London, 1781; cuatro tomos 8.º

Capefigue, M.—La Reine Vierge, Elisabeth d'Angleterre.—Paris, 1863; 8.º

Costa Quintella, Ignacio.—Annaes da marinha portugueza.—Lisboa, 1839-1840; dos tomos 4.º

Curry, John.—An historical and critical review of the civil wars in Ireland.—Dublin, 1782; dos tomos 8.º

Dargaud, J. M.—Histoire d'Elisabeth d'Angleterre.—Paris, 1866; 8.º
— Histoire de la liberté religieuse en France et de ses fondateurs.

Dávila, Jerónimo Manuel.—El Rayo de la guerra. Hechos de Sancho Dávila: sucesos de aquellos tiempos llenos de admiración.—Valladolid, 1713; 4.º

Deloney, Thomas.—The Queenes Visiting of the Campe at Tilsburie, with Her Entertainment there.—A Ballad. London, 1588.

— Old Ballad on the Overthrow of the Spanish Armada.—London, 1588.

Dumesnil, Alexis.—Histoire de Philippe II, roi d'Espagne.—Paris. Deuxieme edition, 1824; 8.º



Dwight Sedgwick, Henry.—A Letter written on October 4th, 1589, by Captain Cuellar of the Spanish Armada, to His Majesty King Philip II, recounting his misadventures in Ireland, and elsewhere, after the wreck of his ship. Translated from the original Spanish by.—London, Elkin Mathews, Vigo Street, 1896.

A los conceptos propios del traductor hicieron reparos justos Mr. Robert Crawford en la revista *The Athenaeum*, de 13 de Marzo de 1897, y Mr. Martin A. S. Hume, en el mismo periódico de 27 de Marzo.

Fernández Duro, Cesáreo.—Los naufragos de la Armada española en Irlanda.

Boletín de la Academia de la Historia, t. xvi.

Froude, James Anthony.—History of England from the fall of Wolsey to the defeat of the Spanish Armada.—London, 1870.

— The Spanish Story of the Armada.—Longman's Magazine.—London, September, October and November 1891.

— English Seamen in the Sixteenth Century.—Longman's Magazine. London, Febr., Mar., 1895.

Hamilton, Henry.—The Armada. Drama representado en el teatro de Drury Lane de Londres, en Septiembre de 1888.

Henfield.—Apologia pro Rege Catholico Philippo II. Hispaniæ & Caest. Rege. Contra varias & falsas accusationes Elisabethæ Angliæ Reginæ. Per Edictum suum 18 Octobris Richemondia datum, & 20 Nouembris Londini proclamatum, publicatas & excusas. In qua omnium turbarum & bellorum quibuscum his annis 30 Christiana Respub. conflictatur, fontes aperiuntur & remedia demonstrantur. Avthore Didymo Veridico Henfieldano. Constantiæ, Apud Theodorum Samium. Mense Martio. Anno 1592; 8.º menor, 275 páginas.

Empieza así:

Ergone famoso Regem Regina libello
Turbida pacificum, toties foedifraga instum,
Barbara clementem, crudelis anara benignum,
Impia catholicum, vitæq. ingrata parentem,
Vnius regni, tot tanta q. regna tenentem,
Accusare andes ó Elisabetha PHILIPPVM?
Ergo per Edictum toto traducis in orbe?
Sceptra q. mendaci Regalia polluis ore?

Ergone sanctorum nec adhuc satiata cruore
Criminibus fictis, & falsa pericula clamans,
Arripis vsq. nonas fundendi sanguinis ansas?

Non tulit hob Didymus Veri studiosus amator
Falsa premit Veris: Regis q. tuetur honorem,
Hoc cinem decuisse putat, decuisse fidelem.

A. A.



Hervey, Frederic.—The naval History of Great Britain, including the lives of the Admirals.—London, 1779-1781; cinco tomos 8.º

Hogenberg, Francisco.—De Leone Belgico, eiusq. Topographica atq. historica descriptione liber. Quinq. partibus Gubernatorum Philippi Regis Hispaniaum ordine, distinctus, in super. Elegantissimi illius artificis Francisci Hogenbergii Biscentum & VIII figuris ornatus; Rerumque in Belgio maxime gestarum inde ab anno Christi MD.LIX usque ad annum MD.LXXXVI perpetua narratione continuatus; 1588, fol.

Hübner, Le Baron de.—Sixte-Quint d'après des correspondances diplomatiques tirées des archives d'état du Vatican, de Simancas, de Venise, de Paris, de Vienne et de Florence.—Paris, 1882; 2 tomos 8.º

Hume.—Histoire d'Angleterre continuée par Goldsmith.—Paris, 1830-34; 40 tomos 18.º

Hume, Martín A. S.—The year after the Armada. The evolution of the Spanish Armada.—London, 1896, 8.º

Le Clerc.—Histoire des Provinces-Unies des Pays-Bas. Amsterdam, 1723; tres tomos fol.

Lemon, Robert.—Calendar of State papers of the Reign of Elizabeth.—London. (Son varias series.)

Leti, Gregoire.—La vie d'Elizabeth, reine d'Angleterre. Traduite de l'Italien. Nouvelle edition.—London, 1743; dos tomos 12.º

Lingard, John.—Histoire d'Angleterre, traduite par M. Leon de Wailly.—Paris, 1844; 8.º

López, Daniel.—La política de Felipe II. Memoria leída en el Ateneo de Madrid.

Revista Contemporánea, tomos LXII y LXIII, año 1886.

Melville, Jacques.—Memoires historiques de l'Angleterre.—Lyon, 1694; dos tomos 12.º

Méndez Silva, Rodrigo.—Claro origen y descendencia ilustre de la antigua casa de Valdés.—Madrid, 1650; 4.º

Mercier.—Portrait de Philippe II. Amsterdam, 1785; 8.º

Millon.—Histoire des descentes qui ont eu lieu en Angleterre, Ecosse, Irlande et isles adjacentes. Paris, An VI (1798).—8.º



Moore, Thomas.—Insurrections islandaises. Traduit de l'Anglais, par J. Nachet.—Paris, 1829; 8.º

O'Conor, C.—Histoire de l'Irlande ancienne et moderne.—Dublin, 1766; 8.º

Payne, John.—The naval and general History of Great Britain. London, 1793; cinco tomos 8.º

Pigafetta, Filippo.—Discorso sopra l'ordinanza dell' Armada catholica.—Roma, 1588; 4.º

—*Relatione vera dell' armata, la quale, per commendamento del Re Catolico Don Filippo si congregó nel porto della città di Lisbona l'anno MDLXXXVIII et incomincio ad uscire del sudetto porto a 29 de maggio, et fini a 30, et si diede alla vela. Tradotta di spagnuolo in italiano per F. P. (Filippo Pigafetta).—Roma. Stamparia di V. Accoti, 1588; 4.º*

Pine, John.—The Tapestry Hangings of the House of Lords. Representing the several Engagements between the English and Spanish Fleets, In the ever memorable Year MDLXXXVIII, With the Portraits of the Lord High-Admiral, and the other Noble Commanders, taken from the Life. To wick are added, From a Book, entitled *Expeditionis Hispanorum in Angliam vera Descriptio* A. D. 1588, done, as is supposed, for the said Tapestry to be work'd after. Ten Charts of the Sea-Coast of England and or General One of England, Scotland, Ireland, France, Holland, &c. Showing the Ornamented with Medals struck upon that Occasion, aud other. Suitable Devises. Also an Historical Account of each Day's Action. Collected from the most Authentic Manuscripts and Writers. By Johne Pine, Engraver.—London, MDCCXXXIX.

Robinson, Charles N.—The defeat of the armada in 1588.—The Illustrated London News, July 14, 1888.—Con grabados.

Ruiz de Ledesma, Diego.—Compendio breve de las cosas memorables de la christianísima vida y exemplar muerte del Rey Catholico y Prudente de las Españas y Mundo Nuevo Don Felipe II.—Barcelona, 1608; 8.º

Santa Ana, Melchor.—Chronica de los Carmelitas descalzos, particular de Portugal e Provincia de San Phelippe.—Lisboa, 1657; fol.

Thou, Jacques Auguste de.—Histoire universelle, Depuis 1543 jusqu' en 1607. Traduite sur l'edition latine de Londres.—Londres, 1734, fol.

Vander Hammen, Lorenzo.—Don Felipe el Prudente, segundo deste nombre, Rey de las Españas y Nuevo Mundo.—Madrid, 1625; 4.º



Watson, Robert.— Histoire du regne de Philippe II, roi d'Espagne, ouvrage traduit de l'anglois.—Amsterdam, 1777; cuatro tomos 4.º

— Histoire du regne de Philippe II, roi d'Espagne, continuée par Guillaume Tomson et traduite de l'anglais par L. J. A. Bonnet.—Paris, 1809; tres tomos 8.º

Wright, W. H. K.—Spanish Armada.

The English Illustrated Magazine. April 1888, London.—Con grabados de la Tapicería del Parlamento.

— Catalogue of the exhibition of Armada and Elisabeth relics in the great Saloon of the royal Theater Drury Lane, London, opened 24 October 1888.

Plymouth, printed by W. F. Wescott.—8.º

NÚM. 5.

Algunas obras de consulta, re'ativamente á la expedición de Bretaña en 1590.

Anomino.—Cronique bourdeloise.—Bordeaux; 4.º

Barbé, Mad.—La Bretagne, son histoire, son peuple, etc.—Rouen, 1866; 8.º

Colomé, Jean Martin de la.—Histoire curieuse et remarquable de la ville, et province de Bordeaux.—Bruxelles, 1760; tres tomos 12.º

Cornejo, Pedro.—Compendio y breve relación de la Liga.—Bruxellas 1591; 4.º

Chalambert, Víctor de.—Histoire de la Ligue sous les regnes de Henri III et de Henri IV on quinze années de l'Histoire de France.—Paris, 1854; dos tomos 8.º

Dávila, Enrico Caterino.—Storia delle guerre civili di Francia.—London, 1801; seis tomos en 8.º

Dávila, Enrico Caterino.—Historia de las guerras civiles de Francia, traducida por el P. Varen de Soto.—Madrid, imprenta Real, 1675.

Feraud, L. C.—Notice historique sur la ville de Brest.—Brest, 1837; 8.º

Fremenville, M. le Chevalier de.—Antiquités de la Bretagne.—Brest, 1832; dos tomos 8.º

Grégoire, L.—La Ligue en Bretagne.—Nantes, 1856.

Herrera, Antonio de.—Historia de los sucesos de Francia desde el año de 1585, que comenzó la Liga católica, hasta el fin del año 1594.—Madrid, 1598; 4.º



Levol, P.—Histoire de la ville et du port de Brest.—Brest, 1864-66; tres tomos 8.º

Lis, Samuel du.—Memoires de la Ligue.—Amsterdam, 1758; seis tomos 4.º

Mariátegui, Eduardo de.—El capitán Cristóbal de Rojas.—Madrid, 1880.

Mellier, Gerard.—Essai sur l'Histoire de la ville et du Comté de Nantes, manuscrit publié pour la première foi par Leon Maitre.—Nantes, 1872; 8.º

Moreau, M.—Histoire de ce qui s'est passée en Bretagne durant les guerres de la Ligue, avec des notes par M. de Bastard de Mesmeur.—Brest, 1836; 8.º

Rivadien, Henry.—Les Chateaux de la Gironde.—Bordeaux, 1855; 8.º

Vidal y Micó, Francisco.—Historia de la portentosa vida de San Vicente Ferrer.—Valencia, 1735.

NÚM. 6.

Extracto de documentos relativos al reinado de Felipe III.

1599.—Copia de los Capítulos y actos de Cortes de Cataluña sobre armamento de cuatro galeras contra turcos y moros.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Sans de Barutell, art. 4.º, núm. 1.335.

Instrucciones que dió D. Martín de Padilla, adelantado de Castilla, á los navios de su mando para la jornada de Inglaterra.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 42, y t. XXIX, núm. 1.

1602.—Mayo 9, Aranjuez.—Título de Capitán general del mar Océano á favor del Conde de Niebla, primogénito y sucesor del Duque de Medina-Sidonia, para después de los días de su padre.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. XXXI.

Discurso dirigido al Rey por el almirante D. Diego Brochero sobre la necesidad de reformas en la organización de la marina.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Vargas Ponce, leg. XI.—Publicado en extracto por D. Javier de Salas, *Marina española. Discurso histórico*.—Madrid, 1865, pág. 38.

1603.—Título de Capitán general de las galeras del reino de Sicilia á



favor de D. Juan de Padilla Manrique de Acuña, conde de Santa Gadea. Adelantado mayor de Castilla.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Sans de Barutell, art. 2.º, núm. 92.

Título de Capitán general de las galeras de la escuadra de Nápoles á favor del Marqués de Santa Cruz, D. Álvaro de Bazán.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Sans de Barutell, art. 2.º, núm. 91.

Marzo 31, Valladolid.—Instrucción dada por S. M. á D. Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Niebla, para ejercicio del cargo de Capitán general de las galeras de España.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 46.

Abril 17, Veracruz.—Escritura de patronato de la capilla de Nuestra Señora del Buen Aire en la iglesia de San Francisco, pactada entre el general D. Alonso de Chaves, el almirante D. José Díaz de Armendáriz y varios capitanes, de una parte, y de la otra los frailes de San Francisco, para trasladar desde Veracruz la Vieja la imagen y Cofradía fundada en 1583 para entierro y sufragios de los mareantes.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Vargas Ponce, leg. XVI.

Julio 18, Valladolid.—Instrucción al Conde de Niebla para la jornada que hizo con las galeras de España, Nápoles, Sicilia y Génova al socorro del rey de Cuco.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. XXXI.

Octubre 17, Ventosilla.—Cédula eximiendo á la provincia de Guipúzcoa del pago del derecho de 30 por 100, nuevamente establecido sobre mercaderías.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Vargas Ponce, leg. v, núm. 16.

1604.—Instrucción dada por el Virrey de Nueva España, Marqués de Montes Claros, á Juan Pérez de Portu para el viaje que ha de hacer con la flota de su cargo.

Bib. Nac.—Ms. J 140, fol. 705.

1605.—Agosto 21, Burgos.—Asiento y capitulación con Federico Spínola para tener armadas á su cargo dos galeras de la Corona por tiempo de tres años.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Sans de Barutell, art. 5.º, núm. 66.

1606.—Junio 26, Sanlúcar.—Informe del Duque de Medina-Sidonia



sobre remediar la falta de marineros que hay en el reino y mejorar las cosas de la mar, que tienen mal estado.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, publicado por D. J. de Salas, *Marina española. Discurso histórico*, pág. 61.

Julio 26, Puerto de Santa María.—Decreto del Conde de Niebla, capitán general de las galeras, mandando haya en la Veeduría general de las mismas un marco de peso de cuatro libras, y unas balanzas y un juego de medidas de media azumbre, cuartillo y medio cuartillo, todo afinado por el marco de Ávila, para comprobar los pesos y medidas con que se despachan las raciones.

Colec. Vargas Ponce, leg. xx.

Septiembre 2, San Lorenzo.—Cédula encargando al Duque de Medina-Sidonia haga una forma de Seminario de muchachos pobres para entregarlos á maestros de navíos y criarlos marineros.

Colec. Navarrete, t. VIII, núm. 31, publicada por D. J. de Salas, *Marina española. Discurso histórico*, pág. 64.

Noviembre 4, Ventosilla.—Ordenanzas para las armadas del mar Océano y flotas de Indias.

Publicadas por D. J. de Salas, *Marina española. Discurso histórico*, pág. 65.

Las cosas que de nuevo suplican se conceda á la Universidad de Sevilla, de los mareantes de Indias, para su conservación y aumento y para más bien servir á S. M.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 279.

1607.—Enero 22, Madrid.—Cédula acrecentando á la gente de mar las preeminencias concedidas en las Ordenanzas de Ventosilla de 1606, con que pueda usar armas, traer cuellos, valonas y coletos de ante; que se les tenga el servicio por honra y gocen de jubilación á los veinte años.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 276.

Febrero 12, Madrid.—Cédulas mandando recoger en las ciudades de Andalucía muchachos pobres de doce á quince años para embarcarlos en los navíos de Indias.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, págs. 306, 314 y 319.

Febrero 28, Madrid.—Cédula estableciendo que en los navíos de armadas y flotas se destinen de tres á seis hombres, además de los pajes, á lavarlos y limpiarlos de ordinario, porque así se conservan.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 319.



Febrero 28, Madrid.—Cédula ordenando que las sentencias pronunciadas en causas de contrabando y presas no se ejecuten si las partes apelaren, en los casos que hubiera lugar de derecho, para el Consejo de Guerra.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 320.

Junio 4, San Lorenzo.—Título de Capitán general de las galeras de España á favor de D. Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, duque de Fernandina.

Acad. de la Hist.—Colec. Salazar, M. 17, fol. 12.

Agosto 22, San Lorenzo.—Título de Capitán general de la artillería de estos reinos á favor de D. Juan de Mendoza, marqués de San Germán, declarando le pertenece lo que toca á las armadas y flotas y cualesquier bajeles; nombramiento de condestables, artilleros, etc.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 483.

Agosto 26, San Lorenzo.—Cédula ordenando se pongan en libertad los naturales de las islas de Holanda y Gelanda, que están presos, en virtud del tratado de trueque general hecho por el archiduque Alberto.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 487.

Septiembre 28, Madrid.—Cédula mandando guardar la tregua asentada por el archiduque Alberto con las Provincias Unidas, y por consecuencia devolver las presas hechas desde el 14 de Agosto, de acá de las Sorlingas, Francia, España, hasta Berbería y mar Mediterráneo, cuya tregua ha de durar ocho meses.

Colec. de doc. inéd. para la Hist. de Esp., t. LXXXI, pág. 505.

Octubre 5.—Cédula sobre formación de una matrícula de todos los marineros efectivos de la provincia de Guipúzcoa; que no puedan salir á pescar sin estar matriculados, ni los matriculados á navegar sin licencia.

Salas, *Marina española. Discurso histórico*. pág. 89.

Diciembre 17, Madrid.—Cédula revocando la de matrícula de marineros en Guipúzcoa.

Salas, *Marina española. Discurso histórico*. págs. 91 y 92.

1608.—Enero 7, Madrid.—Título de Capitán general de la escuadra de Cantabria á favor de D. Antonio de Oquendo, habiendo de estar subordinado al capitán general de la armada del mar Océano D. Luis Fajardo.

Dircc. de Hidrog.—Colcc. Vargas Ponce, leg. XV.

Abril 15.—Instrucción á Diego de Peñalosa, capitán de la Artillería y



veedor de las fábricas reales de mar y tierra del puerto del Callao para el ejercicio de su oficio.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 50.

Julio 24, Lerma.—Instrucción al Marqués de Santa Cruz para la empresa de Larache.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. XXXI.

Instrucción á Andrés Martínez de Guillistegui para el cargo de pagador general de la real armada de los reinos del Pirú y mar del Sur dellos.

Colec. Navarrete, t. III, núm. 53.

Instrucción á Lorenzo Pacheco Ozores, general de la armada del mar del Sur, para el Viaje de Tierra Firme con la plata de S. M.

Colec. Navarrete, t. III, núm. 49.

Instrucción á Diego de Peñalosa Briceño para el cargo de capitán de la artillería y veedor de fábricas reales de mar y tierra del puerto del Callao.

Colec. Navarrete, t. III, núm. 50.

Instrucción para el uso y buena administración del oficio de proveedor general de la armada del mar del Sur, dada á Leandro de Valencia.

Colec. Navarrete, t. III, núm. 51.

1612.—Enero 1.º, Madrid.—Título de Capitán general de la mar al serenísimo príncipe Emanuel Filiberto, gran prior de San Juan.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 57.

Sumario de las preeminencias y obligaciones del general de las galeras de España.

Colec. Navarrete, t. XII, núm. 103.

Enero 14, Madrid.—Nuevo título de Capitán general del mar Océano á favor de D. Manuel Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Niebla, para después de los días del Duque de Medina-Sidonia, su padre, con facultad para servir desde luego como su coadjutor.

Dircc. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 56.

Sumario de las preeminencias y obligaciones del capitán general de la mar.

Colec. Navarrete, t. XII, núm. 102.



1614.—Septiembre 2, Mesina.—Instrucción dada por el príncipe Emanuel Filiberto, capitán general de la mar, á los capitanes de las galeras de su cargo.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 58.

1615.—Enero 13.—Las condiciones que el Duque de Lerma suplica á S. M. mande aprobar para que pueda armar las cuatro galeras que se ha servido darle licencia.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Sans de Barutell, art. 4.º, núm. 1.424.

1617.—Abril 17, Cádiz.—Relación del dinero que será menester para sustentar y pagar en un año seis navíos, que el uno sea de 400 toneladas, otro de 300, que sirvan de capitana y almiranta, y los cuatro de á 200, y la gente de mar y guerra que ha de servir en ellos, y de lo que podrán costar estos seis navíos habiéndose de comprar de los de extranjeros que viniesen á los puertos de España, que es lo que saldrá más barato y está más pronto.

Acad. de la Hist.—Colec. de Jesuitas, t. CIX, fol. 510.

1618.—Febrero 19, Madrid.—Instrucción de S. M. al Marqués de Santa Cruz para la jornada á que le envía.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Navarrete, t. III, núm. 59.

Septiembre 11, San Lorenzo.—Título de Capitán general de la escuadra de la guarda del estrecho de Gibraltar á favor de D. Juan Fajardo de Guevara.

Dirac. de Hidrog.—Colec. Vargas Ponce, leg. 1, núms. 57 y 58.

Noticias relativas al armamento y costo de las galeras *Capitana* y *Patrona de España*.

Acad. de la Hist.—Colec. Salazar, Colec. de Jesuitas, est. 17, gr. 3, legajo suelto, titulado Carlos V, Felipe II y Felipe III.

1619.—Abril 29.—Concordia hecha con el rey de Inglaterra sobre la forma de unir y sustentar las armadas de ambas Coronas y efectos que con ellas se debían hacer.

Colec. Navarrete, t. X, núm. 18.

Memorial al Rey por las Provincias Unidas del País Bajo sobre los medios de combatir á los moros de la costa de África. Impreso en siete folios. S. a. n. 1.

Acad. de la Hist.—Colec. de Jesuitas, t. LXX, núms. 7 y 8.



1616-1620.—Correspondencia del Duque de Osuna; relativamente á las guerras con turcos y venecianos.

Fernández Duro, *El Gran Duque de Osuna y su marina*.

1621.—Junio 6, Madrid.—Título de Teniente general de la mar al Marqués de Santa Cruz.

Navarrete, t. III, núm. 60.

NÚM. 7.

Relación extractada de naufragios notables.

1599.—La nao *San Agustín*, en viaje de Filipinas á Nueva España, naufragó en la costa de California.

1600.—Naufragio de la nao *Santa Margarita* en viaje de Filipinas; general Juan Martínez de Guillistegui. Murió éste con la mayor parte de la tripulación.

Idem de un galeón de Indias sobre cabo San Vicente; se salvó la carga.

La capitana de la mar del Sur zozobró sobre la costa de California, pereciendo el general D. Juan de Velasco con todos los que le acompañaban.

El galeón *San Jerónimo* naufragó en las islas Catanduanes; mandábalo D. Fernando de Castro.

Un barco longo en la isla de Santa María (Chile), pereciendo Juan Martínez de Leyva y los que le acompañaban.

El navío *San Juan Bautista* en Valparaíso con temporal del Norte.

1601.—Un galeón de Indias sobre el cabo de San Vicente y dos galeras que intentaron socorrerle.

Una nao de la flota de Tierra Firme al salir de la barra de Sanlúcar.

Catorce naos de la flota de Nueva España al entrar en Veracruz con temporal del Norte. Mandábalas D. Pedro Escobar Melgarejo. Perecieron mil personas y mercancías por valor de dos millones.

El galeón *Santó Tomás*, en viaje desde Acapulco, embarrancó sobre Luzón con tiempo cerrado. Lo mandaba D. Antonio de Rivera Maldonado. Se salvó la tripulación.

La nao nombrada *Buen barco* en la costa de Chile.

1602.—Un navío de la flota de Nueva España en viaje de ida; se salvó la gente.



Una galizabra en la isla del Guafo (Chile), ahogándose 36 hombres.

Tres galeras de la escuadra de Federico de Spinola en la costa de Francia. Se ahogó el veedor Diego Ruiz de Recondo.

1603.—La capitana y otras dos naos de la flota de Nueva España, general D. Fulgencio de Meneses, en la isla de Guadalupe; perdióse por valor de un millón, pero no gente.

La nao *San Antonio*, almiranta de la flota que salió de Manila para Nueva España al mando de D. Diego de Mendoza, zozobró cerca del Japón, pereciendo cuantos la tripulaban.

La nao *Santa Margarita* en las islas de los Ladrones.

Una nao de la flota de Nueva España sobre la costa de Santo Domingo, en viaje de venida.

La fragata *San Antón*, de la armada que llevó Juárez Gallinato á las Molucas.

1604.—Cuatro galeones de la flota de D. Luis de Córdoba en el bajo de la Serranilla.

Una nao de Nueva España en viaje de venida.

Once naos preparadas para viaje á Cádiz se incendiaron en el puerto de Pasajes.

La almiranta de la carrera de Filipinas zozobró á la altura del Japón sin escapar persona.

1605.—Un navío de aviso de la flota de Juan Gutiérrez de Garibay sobre la isla de Santo Domingo.

Otro en el canal viejo de Bahama.

La nao almiranta de Honduras, de resultas de un rayo que cayó cerca del puerto de Trujillo, navegando desde Sanlúcar, se fué á fondo de noche; de 101 persona que llevaba se salvaron 11.

La nao *Trinidad*, de la flota de D. Francisco del Corral, en las inmediaciones de la Habana; escapó alguna gente.

Una nao al salir de Sanlúcar.

La nao capitana, de la expedición á las Molucas, de D. Pedro de Acuña, en Mindanao.

Cuatro galeones de la armada de D. Luis de Córdoba en la costa de Cumaná, cerca de la isla de Santa Margarita.

1606.—Dos naos de la India á la entrada de Lisboa, con pérdida de 300 personas.

Cuatro naos de las flotas unidas de Nueva España y Tierra Firme, con otros tantos millones y el general D. Luis de Córdoba.

La nao capitana *Jesús María*, arrastrada por la corriente en la isla de Mindanao. Se salvó gente y efectos.



1607.—Cuatro galeones de la escuadra de D. Antonio de Oquendo en la costa de Francia, de que sólo escaparon 20 hombres.

Dos galeones de Nueva España, en que pereció el general Sancho Pardo Osorio con 600 hombres.

1608.—La capitana de la flota de D. Juan de Salas Valdés en las Terceras. Se salvó la gente.

Una carabela de Huelva que volvía del Brasil, cerca del puerto de Sagres.

El galeón *San Francisco* en las islas del Japón, conduciendo al gobernador de Filipinas D. Rodrigo de Vivero.

1609.—La capitana de la flota que iba de Sanlúcar á Nueva España.

1610.—La capitana y un patache de la flota de D. Jerónimo de Portugal en la isla de Buenaire.

1611.—Un navío que iba de Filipinas á Goa, llevando socorro á cargo de Cristóbal de Azcueta. Pereció casi toda la gentè.

1612.—Un navío de aviso con pliegos de España, en la isla de Pinos (Cuba).

1613.—El galeón *Los Peligros*, estando para salir de la Habana, se incendió.

Una escuadrilla que conducía socorro á las Molucas fué destruída por un baguío en el canal de Mindoro, pero sin pérdida de gente, que se salvó en la isla.

1614.—Un galeón de la flota de D. Lope Díaz de Armendáriz zozobró en viaje á España.

Siete naos de la flota de Nueva España mandada por D. Juan de la Cueva, sobre cabo Catoche.

El galeón *San Luis*, de la escuadra de Vidazábal, al entrar en Dunquerque.

1615.—Un patache de la armada de D. Lope de Armendáriz zozobró cerca de Canarias por ir muy cargado; se ahogaron 30 personas.

1616.—Una nao de la flota de D. Martín de Vallecilla en viaje á España.

Otra de la flota de Tierra Firme por culpa del maestre, contra el que se procedió.

1617.—Seis galeones de la armada de Filipinas que iban á carenar en Marinduque se hicieron pedazos con huacán en la costa de Mindoro. Se ahogaron 400 personas.

La nao del almirante Heredia, acabada de botar al agua, se perdió con temporal también en Filipinas.

1620.—El 2 de Enero, con temporal, pereció con su escuadra D. Lorenzo de Zuazola sobre Veger.



La capitana y almiranta de Acapulco en el estrecho de San Bernardino (Filipinas), perseguidas por los holandeses.

NÚM. 8.

Relaciones impresas.

1599.—Relacion sumaria de lo sucedido en la isla de Canaria con el armada de Olanda y Celandia, de 76 navíos, y estuvo en ella desde el sábado 26 de Junio hasta el 8 de Junio siguiente de este año de 99, conforme a lo que se vido y la informacion que se va haciendo por los señores de la Audiencia Real.—Impresa en Sevilla, año 1599; folio.

La segunda relacion de lo que se prometió en la Canaria, del hecho que hicieron los naturales de la isla de la Gomera. Todo lo cual se tomó por fe de escribano y se envia aquí el testimonio de ello. Y sucedió a los 3 del mes de Julio pasado.—Impresa en Sevilla, año 1599; folio.

1603.—Copia de vna carta que el Almirante de Aragon escribió al Rey N. S. en 7 de Otubre de 1603 despues de auer satisfecho a los quatro cargos que le auian puesto, representando sumariamente algunos servicios que ha hecho a Su Magestad en la paz y en la guerra.—Impreso en quatro hojas fol., s. a. n. l.

1604.—Relacion de la jornada del Excmo. Condestable de Castilla á las pazes entre Hespaña y Ingalaterra, que se concluyeron en Londres por el mes de Agosto del año 1604.—En Amberes, en la imprenta plantiniana, por Juan Moreto, M.DCIIIJ.

Notable victoria alcanzada por D. Alvaro de Bazan, marques de Santa Cruz, general de las galeras de Nápoles, en una de las islas del Archipiélago, en Levante, llamada isla de Longo, muy rica y fuerte, y como la saqueó y pegó fuego á la juderia y cautivó 189 esclavos y esclavas, y la muerte de Fátima, nieta de Ali-Bajá, general del Gran Turco, que se perdió en Lepanto. Consiguió esta victoria dia de Pascua de Espíritu Santo, a 6 de Julio de este presente año. Con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez. Año 1604; folio.

1605.—Relacion de lo sucedido en la ciudad de Valladolid desde el punto del felicísimo nacimiento del príncipe D. Felipe Dominico Victor, nuestro señor, hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hicieron. Año 1605. Impresa en Valladolid por Juan Godínez de Millis.



Trata de la llegada del embajador inglés Almirante Howard á Santander.

1606.—Relacion verdadera del levantamiento de los sangleyes en las Filipinas..... escrita por un soldado que se halló en ellas; recapitulado por Miguel Rodriguez Maldonado. Impresa con licencia en Sevilla. Año 1606.

1609.—Relacion del viaje que salió a hacer D. Luys Fajardo, Comendador del Moral y Capitan general del armada y exercito del mar Oceano, y de los efectos que hizo con ello. Impreso en ocho hojas; folio, s. a. n. l.

1610.—Relacion del viaje, empresas, saco y toma que hicieron en Berberfa los caballeros de la religion de San Esteban, con siete galeras, todo por orden del Gran Duque de Toscana, y cómo saquearon a la villa de Visquero, y del cautiverio de sus moradores, y de otras grandes victorias en la mar, y del terror que causaron en la ciudad de Argel, y otras cosas notables, lo cual sucedió a 13 de Agosto de 1610 —Con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra. Año 1610; folio.

Relacion de varios sucesos de mar y tierra en las islas Filipinas hasta el temblor y ruina de San Andrés, y las peleas y victorias navales contra el Olandés, por Fr. José Fayol.—Impresa en Manila; en folio.

1611.—Verdadera relación donde se declara la gran victoria que ha tenido con el Gran Turco el famoso Osarto, griego, descendiente de los emperadores de Constantinopla, siendo socorrido por el Rey nuestro señor, con el gran Duque de Osuna, visorey de Sicilia, en este presente año de 1611.—Con licencia del Ordinario, impreso en Granada por Sebastian Muñoz; folio.

Relacion verdadera del suceso que tuvo D. Pedro de Toledo, marques de Villafranca, junto a la ciudad de Málaga con dos navios de turcos y holandeses piratas, y cómo los rindió, dia de Nuestra Señora de Agosto, que se contaron 15 del dicho mes deste presente año de 1611.—Impresa con licencia en Granada.

Verdadera relacion de la maravillosa victoria que en la ciudad de Manila, en las Filipinas, han tenido los españoles contra la poderosa armada de los cosarios olandeses que andaban robando aquellos mares. Dáse cuenta como fueron destruidos y muertos y la gran presa que se les tomó, así de navios como de lo demás que tenían robado.—Impreso en Sevilla por Bartolomé Gomez. Año de 1611.

1612.—Relacion de la victoria que el marques de Santa Cruz tuvo en los Querquenes á 28 del mes de Setiembre de 1611.—Con licencia, en Granada, por Martin Fernandez. Año de 1612; folio.

Relacion verdadera de los grandes regocijos y fiestas que en mar y tierra se hicieron en la ciudad de Mesina, en Sicilia, en celebracion de los felices



casamientos entre los catolicos reyes de España y Francia.—En Granada por Bartolomé Lorenzana. Año 1612; folio.

Verdadera y notable relacion donde se declaran tres batallas navales que han tenido los dos valerosos príncipes Duque de Osuna y Marques de Santa Cruz, en 23 días del mes de Mayo de este presente año de 1612. Declárase la gran victoria que tuvieron y el rico despojo que sacaron de estas empresas. Trata asimismo de un gran presente que el Duque de Osuna ha enviado á S. M. del rey D. Felipe, nuestro señor. Tambien se declara lo bien que se porta el Excmo. Duque, Virrey y Capitan general de aquel reino en las cosas de su gobierno, particularmente en las de la guerra, y en todas con mucha prudencia, y otras cosas dignas de eterna memoria, todas en servicio del Rey nuestro Señor, á quien Dios guarde y prospere.—Impreso con licencia, en Granada por Bartolomé de Lorenzana. Año de 1612; folio.

1613.—Relacion verdadera de las prevencionés que en todos los estados de Italia se hacen, así en los presidios de tierra, como de bajeles y galeras, para aguardar la bajada del Gran Turco, que se tiene por muy cierto viene sobre Malta, con otras novedades de este año de 1613. Enviada por el capitan Juan Flores. entretenido en la corte romana.—Con licencia en Granada, por Martín Fernandez. Año 1613; folio.

Relacion de la gran presa que hizo el Duque de Osuna en dos navios y otros bajeles que por órden del Turco venian á reconocer y quemar las armadas que hubiese en Mesina, con otras cosas notables que su Excelencia ha hecho durante su gobierno.—Impreso con licencia, en Málaga. Año de 1613; folio.

Relacion verdadera del viaje y empresa que hicieron los caballeros religiosos de San Esteban con las galeras del Gran Duque de Florencia en el Archipelago, con presa de dos galeras turquescas, y la riqueza de ellas, y toma de la fortaleza y lugar de Chinano, con el numero de esclavos y libertad de trescientos cautivos cristianos y otras cosas. Sucedido por Mayo de este año de 1613.—Impreso con licencia en Málaga por Antonio René. Año 1613; folio.

Relacion de las dos entradas que en los meses de Julio y Agosto deste año de 1613 han hecho en Berberia y Levante las galeras de la escuadra de Sicilia, que salieron á ellas por mandado del Excmo. Señor D. Pedro Giron, duque de Osuna y Conde de Ureña, caballero de la insigne orden del Toyson, virey y capitan general del reino de Sicilia, llevándolas á su cargo D. Otavio de Aragon, teniente general de aquella escuadra, sacada de las cartas y relaciones que el dicho Duque envió a S. M. de 4 de Octubre.—Con licencia, impresa en Madrid, año de 1513 (sic). En 4.º, ocho fojas.



Verdadera relacion conforme á muchas cartas que han venido á esta ciudad de la felice victoria que tuvo don Antonio (sic) de Aragon, hermano del duque de Gandia y sobrino del duque de Lerma, contra las galeras de Chipre y Rodas, en la isla de Sio, á mediados de Agosto de este año de 13, con otras presas que han tenido las galeras de Venecia, Florencia y los navios del Conde Mauricio.—Con licencia, impreso en Sevilla, año 1613.

1614.—Relacion de la venida á Florencia del esmiro de Sayda, en la Tierra Santa, vasallo del Turco, en la gran rota que ha tenido mediante el valor de los cristianos, etc.—Con licencia, en Sevilla por Alonso Rodriguez. Año 1614; folio.

La verdadera relacion de la insigne victoria que consiguieron las galeras de Sicilia contra ocho galeras de fanal, del Gran Turco, sacada de la carta y relacion de todo el subceso, que envió á S. M. el Excmo. Duque de Osuna, Conde de Uruña, Virey y Capitan general del reino de Sicilia. Con la mas solemnísimá procesion que en hacimiento de gracias se hizo por tan gran victoria. Subcedió por el mes de Septiembre del año pasado de 1613. Lleva el número cierto de cautivos cristianos a quien se dió libertad, y la cantidad de esclavos turcos que se cautivaron, y otras cosas.—Impresa con licencia, en Sevilla por Alonso Rodriguez. Año 1614; folio.

Relacion de las prevenciones que hace el Excmo. Duque de Osuna, Conde de Uruña, Virey y capitan general del reino de Sicilia, por haber tenido razon cierta de la gruesa armada que el Gran Turco hace contra Sicilia, donde asiste el dicho señor Duque, por el gran sentimiento que ha tenido de la toma de sus siete galeras. Dase razon de todo ampliamente, con otros avisos de mucho gusto. Enviada por D. Ginés de Avendaño, capitan de infanteria.—Con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez Año de 1614; folio.

Relacion de lo que sucedió en la isla de Malta habiendo llegado de improviso allí la armada turca y echado gente en la dicha isla, y cómo los echaron de ella. Con el número cierto de galeras y de los turcos que murieron y otras cosas de gusto. Todo lo cual sucedió á los postreros de Julio de este año en que estamos de 1614.—Con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra. Año 1614; folio.

1616.—Relacion verdadera de la victoria que diez galeras del Duque de Osuna, en que entraban algunas de Nápoles y Malta, tuvieron contra doce de turcos, en que venia por general un renegado de nacion calabrés. Dase cuenta de la muerte del renegado y cautiverio de dos hijos suyos, con otras cosas del mismo propósito.—Impreso con licencia en Málaga, por Juan René. Año de 1616; folio.

Relacion sumaria de la insigne conversion de 36 corsarios ingleses y de



la justicia que se hizo de algunos de ellos en el Puerto de Santa Maria. dispuesta por el P. Juan de Armenta, de la Compañía de Jesus.—Impresa en Cadiz. Año 1616.

Relacion muy verdadera de la gran presa que hicieron seis galeras de la sacra religion de San Esteban, del serenísimo Gran Duque de Florencia, de dos galeras turquescas; capitana y patrona del corsario Amurat Arraez, con la muerte del Rey de Argel y de otros turcos de mucha consideracion. Consiguióse esta victoria á 29 de Abril de este año 1616.—Impreso con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra; folio.

Relacion verdadera del socorro que dió el Sr. Duque de Osuna con algunas galeras de Florencia y Malta a los mainotas, estando cercados del Turco, juntamente con el encuentro que estas galeras tuvieron con otras siete de un famoso corsario en que le tomaron la capitana de fanal.—Impresa en Sevilla por Francisco de Lyra. Año 1616; folio.

Relacion de la batalla que tuvieron en 14, 15 y 16 de Julio deste año de 1616, por tres dias continuos, cinco galeones y un patache del ilustrísimo y Excmo. Sr. D. Pedro Giron, duque de Osuna, virey, lugarteniente y capitan general del reino de Nápoles por S. M. sobre el cabo de Celidonia, en Levante, en la costa de Caramania, con 54 galeras y la Real del Turco.—Impresa en Madrid por Luis Sanchez. Año 1616; 4.º

Reimpresa en Sevilla por Francisco de Lyra.

Relacion verdadera de la jornada del rey Don Felipe III á la provincia de Guipúzcoa, escrita por Miguel de Zabaleta.—Impresa en Logroño, año 1615; en 4.º

Relacion de la batalla que tuvieron los seis bajeles del Excmo. Sr. Duque de Osuna, siendo cabo y gobernador dellos el capitan Francisco de Ribera contra la Armada del Gran Turco en el Cabo de Celidonia, de 14 hasta 16 de Julio del año 1616.

1617.—Verdadera relacion de la victoria que tres galeras del señor Duque de Osuna tuvieron en el mar de Levante contra seis galeras del Gran Turco, en que venia por general el hijo de un famoso corsario, llamado Mahomat Asan, en 30 de Marzo. Dase cuenta de como el dicho corsario salió de Constantinopla á vengar algunos agravios, y de como fué desbaratado y muerto, con pérdida de todas sus galeras.—Impreso con licencia, en Sevilla, por Francisco de Lyra, año de 1617; folio.

Carta escrita por Diego de Ibarra, mercader vizcaino, vecino de la corte de Madrid, á Juan Bernal, su correspondiente en la ciudad de Córdoba, donde le da una breve relacion del estado de todas las cosas notables que hoy pasan en Europa, particularmente de los buenos sucesos del Duque de Osuna, con la presa que últimamente hizo de tres galeras con más



de 400.000 ducados.—Impreso en Córdoba, por Francisco Cea, año 1617.

Relacion de la famosa victoria que tuvieron seis galeras del serenísimo Gran Duque de Florencia, de Alí Jorge, renegado inglés, gran corsario, de quien recibían notables daños por la mar en aquellas partes de Levante, y de la importancia de esta presa. Lo cual sucedió en los postreros de Abril de este año de 1617.— Con licencia, en Sevilla, por Alonso Rodríguez Gamarra; folio.

Verdadera relacion de la gran victoria que dos galeras del señor Duque de Osuna tuvieron contra dos galeras y otras dos embarcaciones pequeñas del Turco en que iba un Bajá turco con toda su casa, quien tomaron más de 200.000 ducados, captivándole á él y á otros muchos turcos de su acompañamiento. En los primeros de Mayo de 617.—Impresa, con licencia en Cadiz, por Fernando Rey, año de 1617; folio.

Relacion de lo que hay de nuevo en toda la cristiandad y otras particularidades del Duque de Osuna, etc.— Con licencia, en Cadiz, por Juan Borja, año 1617; folio.

Relacion de los avisos que hay en Roma, etc. Dase cuenta de la toma de Verceli y de algunos sucesos del Duque de Osuna con venecianos.— Impresa en Córdoba, por Francisco de Cea, año 1617; folio.

Relacion de la gran presa que hicieron cuatro galeras de la religion de San Juan, de dos naves y seis caramuzales y dos galeras turquescas, con el número de cautivos y cristianos libertados.—Impresa en Cadiz, por Lucas Diaz, año 1617; folio.

Relacion del encuentro que el Armada de S. M., cuyo general es don Pedro de Leyva, tuvo con el armada de Venecia. Dase cuenta de la presa que le tomaron y del número de galeras y bajeles que cada armada lleva. Impresa en Sevilla por Francisco de Lyra, año 1617; folio.

Relacion del syccesso que tyvo nvestra Santa fé en los regnos del Iapon, desde el año de 612 hasta el de 615, imperando Cubo Sama. Dirigida a la Magestad Católica del rey Filippo Tercero, nuestro Señor. Compvesta por el P. Lvys Piñeyro, de la Compañia de Jesus.—Año 1617. En Madrid, por la V. de Alonso Martin de Balboa.

1618.—Carta que Antonio de Ocaña, morisco de los desterrados de España, envió desde Argel á un amigo, dándole cuenta del estado de sus cosas..... y del batallon que el Gran Turco ha hecho de todos los moriscos de España para que corran todo el año las costas de ella y anden en corso.— Impresa, con licencia, en Sevilla, año 1618.

Relacion de lo que sucedió á los galeones del Excmo. Duque de Osuna con toda la armada de venecianos en el mar Adriático á 21 de Noviembre del año pasado de 1617, habiendo peleado un dia, y cómo se retiró la



armada veneciana con grande afrenta y cobardia, etc.—Impresa, con licencia en Sevilla, por Alonso Rodriguez Gamarra, año de 1618; folio.

Relacion verdadera de diversas victorias que el señor Duque de Osuna ha tenido en el mar de Levante, dende Octubre pasado de 617 hasta agora. Dase cuenta por extenso de las salidas que D. Octavio de Aragon hizo con el armada de S. M., y de las presas que tomó.—Impreso en Sevilla, por Juan Francisco de Lyra, año 1618.

Relacion de avisos de todo lo que ha sucedido en Roma, Nápoles, Venecia, Génova, Sicilia, etc., desde 6 de Enero deste año 1618. En la cual, entre otras cosas dignas de que curiosos las lean, se avisa.... que el Duque de Osuna hace gruesa armada para la primavera.—Con licencia, en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, año 1618; folio.

Victoria felicisima de España contra 40 navios de enemigos que andaban en la playa y costa de la ciudad de Valencia, á 4 de Abril. Dase cuenta como cuatro galeras de Nápoles, que habian venido por la infanteria á Valencia, á vista de la ciudad pelearon con siete navios, y mataron y cautivaron más de 4.000 personas, y dieron libertad á un obispo y tres clérigos, y á unos frailes franciscanos que cautivaron, viniendo de Roma á Salamanca. Y asimismo de las alegres fiestas y procesion solemne que la ciudad de Valencia hizo por la feliz victoria y fiestas que D. Otavio de Aragon hizo á la Limpia Concepcion en hacimiento de gracias, cuyo devoto es. Y del castigo que los muchachos de Valencia dieron á 130 moriscos andaluces que venian entre los turcos, entre los cuales murió castigado con rigor, Gabriel de los Santos, morisco panadero que vivia en la Cava Vieja de Triana. Compuesto por Francisco Lopez, natural de Sevilla, alferéz de una compañía de las galeras de Nápoles.—Impresa en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, año 1618; folio.

Jornada que las galeras de España, Nápoles y Florencia han hecho á Barcelona y Berberia en servicio de Su Magestad. Dase cuenta en esta relacion de avisos de las famosas presas que las galeras de España hicieron yendo del Puerto de Santa Maria á Barcelona. Y de la que hicieron los capitanes Francisco de Correa y Gregorio de Sosa con la nueva galera *San Forge* y la *Toledana*. Y famoso hecho del alferéz Juan de Correa con un moro gigante. Hácese relacion de como ocho galeras de Florencia y cuatro de Nápoles, de que fué por general D. Mucio Espineli, y por cabo don Juan de Cañas, fueron al puerto de Viserta, y por industria de un renegado francés hicieron rica presa y quemaron algunos bajeles y saquearon la Mahometa. Y como D. Juan de Oquendo pasó á cuchillo mucho número de moriscos que andaban robando por la mar en dos navios. Sacado todo de una carta que envió D. Cristobal Olivares, gentil hombre del



D. Pedro de Valdés.





Duque de César, Virey del reino de Cataluña, á D. Fernando de Zayas, camarero del Excmo. Conde de Lemos. Y de otra que el capitán Pedro Bermudez envió desde Nápoles al capitán Francisco de Aguirre, entrenido de Su Magestad.—Con licencia, en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, año de 1618.

Relacion de las famosas presas que por orden del Excmo. Duque de Osuna, Virey de Nápoles, tuvo D. Otavio de Aragon en fin del mes de Abril y principios de Mayo de este presente año en el canal de Constantinopla, Levante, costas de Berberia y de Valencia, en las cuales dichas partes tuvo reñidas batallas y tomó 20 vasos, galeras, galeotas, fragatas, saetias, barcos y navios, con gran número de turcos y moriscos valencianos. Con licencia, en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, año 1618; en folio.

Fuego que á la ciudad de Constantinopla y armada del Gran Turco echó el alférez Garcia del Castillo Bustamente, natural de esta ciudad de Sevilla.—Con licencia, en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, año de 1618; en folio.

La república de Venecia llega al Parnaso y refiere á Apolo el estado en que se halla, y él la manda llevar al hospital de los príncipes y repúblicas que se dan por falidas. Síguese en este discurso la metáfora de los avisos del Parnaso que escribió Trajano Bocalini.—Impreso en folio, s. a. n. l.

Victoria que Miguel de Vidazabañ, almirante de la escuadra de Cantabria, tuvo contra cinco navios de corsarios turcos, y de cómo los rindió quitándoles la presa que llevaban y los trujo á la ciudad de Málaga.....—Impresa en Sevilla, por Francisco de Lyra, año 1618; folio.

Quatro presas y victorias por los nuestros en el Estrecho y costa. Dase cuenta en esta relacion de cómo Julian Perez, morisco natural de la villa de Moron, armó en Argel dos navios, con los cuales, andando en corso, tomó un bergantin catalan y martirizó á dos frailes agustinos. Y como se juntó con ocho navios de turcos, y todos juntos pelearon con la escuadra de Cantabria, la cual echó tres navios á fondo y quemó dos y tomó los demás. Y como de noche se escapó en su navio el dicho Julian Perez y dió en las manos de Juan Lezcano, cabo de dos galeones de Nápoles, el cual supo de los cautivos las crueldades que aquel perro habia hecho con los religiosos, y lo entregó al señor Virey de Barcelona, que le mandó atenecear y quemar vivo..... Dase asimismo cuenta de las presas que el capitán Francisco de Correa escribe que ha hecho en la Carbonera, junto á Sanlúcar, la galera *Negróna*, en que tomó una galeota y otros bajeles con turcos y moros.—Con licencia, en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, año de 1618.



Suceso verdadero de la grandiosa y reñida batalla que Miguel Vidazabal, almirante de la escuadra de Cantabria, tuvo el día de San Juan Bautista en el estrecho de Gibraltar con diez naos olandesas que iban de socorro á Venecia.....—Con licencia, en Sevilla, por Francisco de Lyra, año 1618; folio.

Relacion de la grandiosa y reñida batalla que Miguel de Vidazabal tuvo el día de San Juan Bautista en el Estrecho. Hácese relacion á la letra de todas las presas y sucesos que ha tenido desde que tomó la posesion de la escuadra de Cantabria hasta la famosa batalla que el día de San Juan tuvo en el Estrecho, que duró cuatro horas. Y asimismo se pone un traslado á la letra y título de Almirante que S. M. le dió....—En Sevilla, por Juan Serrano de Bargas, año de 1618.

Relacion verdadera de lo sucedido á la escuadra que para guarda del Estrecho de Gibraltar envió S. M. á cargo de Miguel de Vidazabal, del Consejo de S. M. en los estados de Flandes y Afmirante de la escuadra de Cantabria. Fecha por Nicolás de Avila Quiñones, clérigo presbítero.—Impresa en Cadiz, por Juan de Borja, año de 1618.

Relacion verdadera de la gran victoria que el armada española de la China tuvo contra los holandeses piratas que andaban en aquellos mares, y de cómo les tomaron y echaron á fondo 12 galeones gruesos y mataron gran número de gente.—Impresa en Sevilla, por Francisco de Lyra, año 1618.

Relacion de la armada que llevó á Malaca D. Juan de Silva, Gobernador de Filipinas, y del intento inútil de los holandeses contra Manila, escrita por el P. Valerio de Ledesma, de la Compañia de Jesús.—Impresa en Madrid, año 1618.

1619.—Relacion de las presas que las dos escuadras de Cantabria tuvieron contra la armada de los turcos corsarios que habian saqueado la isla de Lanzarote, y los tomaron 28 navios y cautivaron algunos turcos.—Impresa, s. a. n. l.; folio.

La mayor empresa y feliz suceso que hasta hoy ha tenido el Sr. Duque de Osuna, virey de Nápoles. Dáse cuenta de como el capitan Simon Costa, con solas tres galeras, salió de Nápoles con orden del dicho Sr. Virey, y en las costas de Turquía cogió muy gran número de vasos turcos y el gran galeon del Cairo que llevaba la garrama ó chapin de la Sultana á Constantinopla, en todos los cuales halló muchas riquezas. Y cómo llegó al canal de Constantinopla, donde le sucedieron admirables cosas, en particular con la capitana del Gran Turco y cinco galeras turcas. Sacado puntualmente de un traslado que el dicho Simon Costa envió al mismo señor Duque desde Ríjoles, el cual envió con su gentilhombre desde Nápoles a



Madrid, etc. Impresa en Sevilla por Juan Serrano de Vargas.—Año de 1619; folio.

Relacion de servicios de D. Juan Ronquillo. Impreso s. a. n. l.—En folio.

1620.—Tres famosas y ricas presas que en este presente año ha tenido en Oran el Excmo. Sr. D. Jorge de Cárdenas, duque de Maqueda y Capitan general de las plazas, por cuya orden cogieron las galeras de Denia á la capitana de Argel con mucho dinero y esclavos, dando libertad á muchos cristianos. Con licencia, impreso en Sevilla por Juan Serrano de Vargas. Año 1620.

Relacion de novelas curiosas y verdaderas de victorias y casos sucedidos en mar y tierra. Dase cuenta de la famosa presa que hicieron en Levante seis galeones por orden del Duque de Osuna, etc.—Impreso en Sevilla por Juan Serrano de Vargas. Año 1620; folio.

1621.—Famosa presa que cuatro galeras de Nápoles hicieron junto al Canal de Constantinopla en el mes de Junio deste presente año de 621, tomando dos galeras, un navio y cinco caramuzales de turcos con mucha hacienda. Refiérese la reñida batalla y heroicos hechos de D. Pedro de Cisneros, cabo de las dichas galeras, y del capitan D. Fernando de Barriounuevo y otros valerosos soldados. Recopilado de diversas cartas.—Impreso en Sevilla por la viuda de Clemente Hidalgo. Año 1621; folio.

Relacion certísima de la gran batalla y feliz victoria que al presente han tenido trece galeras cristianas, dos del Duque de Tursis, dos de Sicilia, seis toscanas y tres de Malta y el gran bajel de aquella religion y otro flamenco, contra veinticinco vasos diferentes de corsarios turcos y moros y del inglés Sanson. Refiérense hechos notables de los nuestros y grandiosa resistencia de los enemigos, la cantidad de la presa, muertos, heridos y cautivos, y el número de cristianos que hubieron libertad. Dáse cuenta asimismo de la famosa y rica presa que siete galeras de Francia hicieron á vista de Argel en aquel puerto. Carta original á la letra que de Malta enviaron á D. Francisco Zapata, Caballero del orden de San Juan y general de las galeras de Cataluña.—Impreso con licencia en Sevilla en casa de la viuda de Clemente Hidalgo. Año 1621.

Relacion de avisos de Roma, Flandes, Sicilia, Alemania..... Famosa presa que D. Pedro Pimentel, general de las galeras de Sicilia, hizo, etc.—Con licencia, en Sevilla, por Juan Serrano de Vargas. Año 1621; folio.

Relacion de los muchos y particulares servicios que por espacio de treinta y seis años, el Doctor Christoual Perez de Herrera, Medico del Rey N. S. y del Reyno, ha hecho a la Magestad del Rey don Felipe III, nuestro Señor, que Dios nos guarde muchos años.—Impreso en 14 hojas folio; s. a. n. l.



RELACIONES EN VERSO.

1602.—Veridica relacion que manifiesta el memorable naval triunfo de los curtidores contra argelinos piratas, cuando sacrilegos estos, robaron en Torreblanca la rica joya de un viril, y en él la infinita de nuestro Dios sacramentado, y fue el año 1397, y en el de 1602 se renuevan sus glorias en honor de las Catolicas Magestades y Reales principes, que se dignaron honrar con su Real presencia á su leal pueblo valenciano, el que correspondió a tanto honor y gracia con fiestas y regocijos heroicos, como acostumbra. Romance en 4.^o acompañado de una lámina que representa dos embarcaciones, española y argelina.

1603.—La vida de la galera, muy graciosa y por galan estilo sacada y compuesta agora nuevamente, a pedimento de Iñigo de Meneses, lusitano. Do cuenta en ella los trabajos grandes que alli se padecen. Es obra de ejercicio y no menor ejemplo. Por Mateo de Brizuela.—Con licencia, en Barcelona, por Sebastian de Cormellas. Año 1603; quintillas en 4 hojas, 4.^o

1608.—Relacion de como el pece Nicolao se ha aparecido de nuevo en el mar y habló con muchos marineros en diferentes partes, y de las grandes maravillas que les contó de secretos importantes a la navegacion. Este pece Nicolao es medio hombre y medio pescado, cuya figura es esta que va aquí retratada.—En Barcelona, por Sebastian Cormellas. Año 1608; romance en 4 hojas, 4.^o

1611.—Relacion de la sangrienta y naval batalla que á vista de la ciudad de Málaga tuvieron once galeras de España con dos galeones de turcos, ingleses y moriscos. Trata como duró la batalla desde las dos del día hasta las siete de la tarde, y como el un galeon se pegó fuego y se quemaron todos los que venian dentro, y el otro se rindió con 166 turcos, moriscos y ingleses, sin los muertos que no se pudieron contar..... Dirigido a don Pedro de Toledo, principe de la mar y general de las dichas galeras. Compuesto por Ortega.—Impresa con licencia, en Málaga, por Juan René. Año 1611; romance en 3 fojas, 4.^o

1613.—Relacion de la entrada y recibimiento que la noble ciudad de Barcelona ha hecho al Serenísimo Principe de Savoya, General de la mar por su Magestad del Rey nuestro Señor, y Comendador mayor de Castilla, el cual entró en dicha ciudad a cinco de Julio de 1513. Compuesto por Bartolomé Oliveras. Barcelona, en casa de Lorenzo Deu. 1613; romance en 2 hojas, 4.^o

1614.—Relacion de la fuerza de la Mamora y el estado en que oy están las cosas della. Tres romances escritos por Manuel Estevan, natural de Se-



villa.—Impresos en Barcelona por Gabriel Graells y Esteban Liberós. Año 1614.

Relacion del lastimoso suceso que nuestro Señor fué servido sucediese en la isla de la Tercera, cabeza de las siete islas de las Açores, de la corona del reino de Portugal, en 24 de mayo, sábado, día de Santa Juliana deste año 1614, a las tres horas de la tarde, con tres temblores que duraron por espacio de dos credos. Compuesto por el Alferez Francisco de Segura, criado del Rey nuestro Señor. Dirigido al Señor Balthasar de Monreal, del habito de Montesa.—Impreso en Barcelona. Son tres romances escritos con gran soltura.

1618.—Verdadera relacion en la cual se da cuenta como cinco galeras de España y dos del Excmo. Sr. Cardenal duque de Lerma han cautivado dos naves y una galeota de moros, los cuales habian salido de Argel con intencion de cautivar la nave de la Redencion, en la cual vinieron los cautivos que sacaron en procesion en la villa de Madrid.—Impresa, con licencia, en Valencia en casa de Vicente Garriz. Año de 1618; romance en 4 hojas, 4.º

Relacion compendiosa de la famosa presa que han hecho siete galeras de Nápoles que salieron muy reforzadas en busca de las siete de Biserta; por tener nuevas dellas, y de cómo las hallaron, que estaban combatiendo una nave, y llegando las nuestras dieron sobre ellas, las cuales no eran sino seis, y despues de haber peleado bravamente, tomaron y rindieron las nuestras la capitana y la patrona, con otra galera de las seis, como largamente se contiene en dicha relacion. Fueron muchos los cautivos que tuvieron libertad, y la riqueza que hallaron en ellas infinita, por ser estos cossarios los que mas inquietaban al mar de Levante, donde se echan de ver cada día señales de que el imperio otomano se ha de acabar presto por las victorias que Dios concede al invicto rey de España, así en el mar de Poniente como de Levante. Compuesta por Miguel Gil, natural de Perpignan. (Al fin).—Con licencia del Ordinario, en Barcelona, en la Empronta de Esteban Liberós. Año de MDCXVIII; romance en 2 hojas, en 4.º—Empieza:

«Dichosa España, y dichosa
cien mil veces te diré,
pues que Dios quiso elegirte
por escudo de la Fé.»

1619.—Triumpho del Monarcha Philippo tercero en la felicissima entrada de Lisboa. Dirigido al Presidente Ivan Furtado de Mendoza y Senado de la Cámara. Author Vasco Mausino de Quevedo; año 1619.—Impreso en Lisboa por Jorge Rodriguez; seis cantos en octavas.



1620.—Relacion verdadera de la presa que han hecho las galeras del Gran duque de Toscana y Florencia en la galera capitana de Viserta, y asimismo de la que han hecho las galeras de Sicilia de las otras tres que iban con ella, este mes de Julio pasado deste presente año de 1620. Compuesto por el Licenciado Francisco Perez.—Barcelona, Emprinta de Estewan Liberós. Año MDCXX; romance en 2 hojas, 4.º

1621.—Relacion verdadera en la cual se da cuenta como las galeras de Malta, junto a Mesina, pelearon con dos navios de turcos y los rindieron.....—Romance impreso en Barcelona por Esteban Liberos; MDCXXI.

1623.—La iornada que la Magestad Catholica del rey D. Phelippe III. de las Hespañas hizo a su reyno de Portugal el año 1619, compuesta en varios romances por Francisco Rodriguez Lobo.—Lisboa, 1623, 4.º